

Trabajo de campo del Proyecto de Investigación “TRABAJO, CUIDADOS, TIEMPO LIBRE Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA” (TRACUVI).

Plan nacional I+D+i. Referencia: CSO2010-19450. IP: Carlos Prieto

GRUPO DE DISCUSIÓN DE AMAS DE CASA

SEVILLA, 23 DE ENERO DE 2013

Convivencia: en pareja

Descendencia: con hijos

Edad: 35-45 años

Clases populares

Nos presentamos: yo soy Isabel, soy investigadora de la Universidad de Sevilla. Ella es Sofía, investigadora de la Universidad de Cádiz. Como sabéis, este es un proyecto de investigación nacional que está investigando cómo la gente, los distintos grupos de personas organiza la vida diaria. ¿Si? Y lo que se trata aquí es muy sencillo, es que habléis entre vosotras y quizás pues empezamos ¿No? Empezáis de una en una comentando eso, cómo os organizáis el día día. De manera libre, espontánea. Quizás el único requisito es que habléis de una en una, porque si no no se graba, y no resulta útil este esfuerzo de poner en común, vale? Vuestra organización diaria a lo largo de la semana. Así que cuando queráis no hay más que eso, podéis empezar.

[Risas]

1. Empiezo yo. Me llamo Isabel, soy de Dos Hermanas, estoy casada con dos niños, uno de 13 años, otro de 9, uno lo tengo en cuarto de primaria y el otro está en segundo de ESO. Pues, mi marido trabaja en un comercio propio, de familia, y mi rutina es [...] faltan horas del día [Risas de las otras] para llevar todo. Me levanto muy temprano, porque a las 7, 7 y cuarto se levanta el mayor, que entra a las 8 y cuarto en el Instituto. Después mi chica entra a las 9, sale a las 2, el otro sale a las 3 y cuarto. Y, bueno, la tarea de la mañana de la casa, las compras y la tarde pues dedicada a ellos, el estudio, clases particulares, el mayor está en clase de tenis, y es toda la semana, el día a día y sin hora de descanso, prácticamente. Incluido sábado, porque el sábado también tiene entrenamiento, y hay que levantarse temprano, y domingo si la chica está en catequesis o en misa, hay que ir a misa, y entonces pues no se descansa, en toda la semana. [...] Y ya pues, dentro del horario pues vamos organizándonos la casa. O sea empieza primero cómo se decide la semana y después el día día llevarlo con todo, así que [...] y me falta. Con mi marido no puedo contar, por su horario de trabajo, que es mañana y tarde y como es propio, no tiene horario de cerrar. Nos vamos apanando, nos vamos apanando bien. Y a parte pues los padres, mi madre [?], mi padre falleció hace unos meses, y bueno mi madre pues dedicada a ella, y a sus males y a sus cosas y demás. Así que en casa hay mi madre y niños y todo. [Pausa y ruidos]. He trabajado, hasta que me casé, poco antes

de casada seguí trabajando hasta que me terminó el contrato porque me fue imposible llevar casa y trabajo, y ya me quedé embarazada y ya pues me fue difícil encontrar trabajo, con niños ya [...] y deseando de encontrar algún otra cosa, algún negocio. Vamos, tirando.

I: ¿Estás buscando?

1. Si, si me saliese algo. Claro, tengo que adaptarme también a los horarios que me vengan bien. Debe ser de mañana, las tardes a raíz de [...], yo tampoco tengo horarios [...] para atender a los niños con sus actividades, pero si me saliese, me podría acomodar a los horarios no me importaría.

I: Muy bien

2. Hola, yo soy Pepi, tengo 46 años, soy madre de dos niños, estoy casada. El pequeño tiene 10 años, está en cuarto, la mayor tiene 11 todavía y está en sexto, y bueno, mi día día..

[Se escucha un móvil]

I: Por favor, os pedimos que apaguéis los móviles

- En silencio, si es tan amable, por el tema de que me surja algún imprevisto en el colegio

I: Muy bien

- Yo igual, yo es que estoy [con un relevo?] con el niño en el colegio y lo tengo en vibración, por si acaso.

- No voy a aceptar otra llamada, pero del colegio

I: Perfecto, mientras suene que no moleste esta, lo entiendo perfectamente. Muy bien, vale.

2: Pues, yo estuve trabajando muchos años antes de casarme, ya cuando tuve a los niños más pequeños, debido a un estrés agudo, tuve que dejar de trabajar y bueno, me permitió más tiempo con mis hijos, que era lo que verdaderamente yo quería, y ahora pues mi día día es más o menos organizarme como ha dicho mi compañera. Pues, por la mañana hago las actividades de la casa. Lo que sí, ahora hay un cambio porque ha surgido algo muy bonito, que es un huerto ecológico, que voy los lunes y los jueves. Me organizo de manera de hacer la comida el día antes, y esto me está motivando y me aporta también. Y entonces hago las actividades por la mañana, el lunes voy al huerto, el día anterior hago la comida, los viernes voy a relajación y meditación, por las tardes me dedico más a temas que pueda compaginarlos con la ayuda a mis hijos. No los tengo en actividades extraescolares, porque yo creo que los niños van demandando un poco, a parte que la madre diga por aquí, por allí, ellos también te van diciendo. Entonces yo con todos los estudios que tenían, yo creo que era más todavía. Entonces ellos han preferido no hacer actividades y yo lo veo muy bien, tampoco [...], ellos llevan muy bien sus estudios de momento, y bueno. Mi marido también colabora, a pesar de que tiene un trabajo con bastantes horas, porque se levanta a las 5 y media, yo me levanto a las 7, pero aun así,

todo lo que puede aportar y colaborar, colabora, todo. Y bueno, más o menos esto, el día día, la mañana, de cara a las actividades de la comida, de compras y por la tarde con la casa y con los niños, y el fin de semana un poco más relajarnos, entre comillas [ríe] porque ahora tengo lo del huerto, que estoy [...]. Y también, muy importante, lo de dedicar un espacio para nosotras, porque lo de relajación y meditación también es otra visión de la vida, y que nos metemos en una dinámica de que la obligación y hay que pararse un poco y dedicarnos un poco más de tiempo, que es lo que estoy intentando hacer.

I: Bueno

3: Yo me llamo Belén, soy ama de casa, pero, yo estuve trabajando, pero desde que era niña lo que quería era ser ama de casa. Trabajé porque ya una vez casada me salió trabajo en una guardería y lo aproveché y estuve 15 años trabajando. Pero mi vida es ser ama de casa, yo me he criado (?), y entonces tenía asumido mi papel de mis tareas de mi casa, ayudar a mi madre. Yo no pintaba, no quitaba una cama, no quitaba un mueble, pero sí fregaba y hacía mis compras. Tenía asumido mi papel, me gusta. Dejé de trabajar por problemas familiares, y bueno, cumpliendo mi papel. Yo estoy en casa, cuando ha habido enfermedades familiares he estado en estas situaciones, cuando mi madre enfermó hasta que falleció, estuve cuidándola. Cuido a mis hijos, como es normal, mi hija tiene ya 20 años y está en la facultad y sí es cierto que ella quiere estudiar, y quiere estudiar, yo mi papel de ama de casa lo tengo asumido, que hago las faenas de casa, lo que hago, mis compras, llevar mi hijo al colegio, estar con el niño por la tarde cuando tiene que estudiar. Lo tengo muy asumido, mi marido es el que trabaja y con respecto a mi rutina diaria yo suelo hacer casi siempre lo mismo: llevo el niño al colegio, me levanto a las 7 y media de la mañana, y lo normal, unos días no es la rutina diaria de todos los días. Sí es cierto que llevo a mi hijo al colegio, pero después hay días que lo dejo en el colegio y me voy de compra, otro día no tengo tiempo y me voy a (buscar?) pa mi, a dar vueltas, a ver si hay algo que pueda aprovechar, en rebaja. En fin, mi tiempo, yo me echo mi tiempecillo, porque mi hijo está en colegio, mi marido está trabajando y mi niña en la facultad. Pero sí es cierto que bueno las faenas de la casa se la organiza una más o menos, o se pone la lavadora y mientras está la lavadora, está cocinando, porque ayer fui a comprar la comida para hoy, en fin, vamos, hay días que son más desorganizados y otros que [...]. Por ejemplo, hoy para esto [...] yo ya tenía un plan hecho, lo he cambiado, no pasa nada. Cuando dentro de una organización más o menos, te pasa algo, siempre hay una salida, siempre hay. Y entonces pues más o menos siempre es lo mismo, llevar el niño al colegio, el día las compras, el hacer las faenas de la casa, que estando en casa todo el día pues la casa necesita todo el día una limpieza grande, una limpieza. Y hay día que pues no se para en casa por la mañana, que se tiene que estar en la calle, pero bueno está la tarde, también se puede aprovechar, no importa lo horario [ríe], no me importa, limpio por la mañana o por la tarde, esto no me importa, es dedicarse a [...]. Y luego si hay un día en que no haga nada y te de tiempo para descansar y para..pues también. Lo único que me obliga es que por la mañana sí tengo que llevar a mi hijo al colegio y por la tarde hay que ponerse a estudiar, es lo único que es así, obligatorio todos los días. Realmente, estando en la casa todo el día, lo que no se hace un día se hace otro, no hay un día de plancha y ya pues y otro día se lava, si llueve se pone secadora, yo tengo secadora, sea que no estoy que si hoy no llueve voy a lavar y voy a correr que [...]. Las circunstancias como van surgiendo y sobre todo esto, como estoy allí, he acompasado a mi familia, cuando lo necesita, que si tiene que ir al médico, que [...]. Pues ahora tengo una cuñada que está minusválida y bueno mi hermano ahora mismo está parado, pero cuando trabajaba yo era la que acompañaba a mi cuñada entonces. Estuve

4 meses en la UCI, estuve 4 meses en la puerta de la UCI para informarme, o sea que este es el papel que tengo ahora mismo asumido. ¿Que me sale trabajo? Pues sí lo aprovecharé, pero de momento sí mi marido está conforme en ello, mi suegros viven debajo mío, si algún día mis suegros lo necesitan, también me van a tener a mi. O sea, que estoy feliz como estoy [ríe], sin una rutina pero de momento, a no ser que haga falta trabajar, pues se hará. O cuando el niño sea mayor, o cuando me aburra lo que estoy haciendo, pero de momento no, estoy como quiero, realmente.

4. Bueno, pues, yo soy Mercedes, tengo 40 años, estoy casada, tengo un niño de 7 años, y durante mucho tiempo he estado trabajando fuera de casa, con un trabajo muy estresante que me hacía estar fuera de, dormir fuera de casa, trabajar muchas horas. Y entonces pues ya durante la última etapa, sobre todo desde que tuve el niño, intenté reducir el tiempo de trabajo y deseaba poder estar en casa. Y entonces, bueno pues hace unos meses un poco por elección propia, y también forzada por las circunstancias económicas, dejé de trabajar y lo hablé con mi marido y decidimos que no iba a buscar trabajo, con lo cual estoy en casa. Y por ahora, vamos he tenido ofertas de trabajo y las he rechazado porque realmente prefiero quedarme en casa, nos hemos dado cuenta de que la organización familiar no tiene nada que ver, es excelente ahora, la convivencia familiar es fenomenal, puedo dedicar mucho más tiempo a mi hijo, y bueno, la organización diaria es parecida a la que vosotros habéis comentado. Yo intento durante la mañana bueno llevar al niño al colegio, voy al gimnasio por la mañana, y luego pues un día a la semana lo dedico a una limpieza general, y el resto de días, pues un día repaso una cosa, otro día repaso otra, voy a la plaza, hago la comida, a las 2 recojo al niño en el colegio, comemos todos juntos, luego [...] para nosotros es un lujo, teniendo en cuenta todos los años que hemos llevado sin poder comer todos juntos, y luego pues por la tarde llevo el niño a las distintas actividades que hace, tiene clase de inglés, tiene entrenamiento de fútbol y demás, y luego nos volvemos los dos a casa y bueno pues estoy hasta el niño se duche, preparo la cena, plancho un rato, hay un día a la semana que voy, intento ir a clase de flamenco, los miércoles por la tarde. Y bueno, en general, creo que me organizo bastante bien, y es una etapa que estoy disfrutando mucho, estoy bastante clara de que por ahora, durante una etapa larga, no voy a buscar trabajo, por lo menos por cuenta ajena, porque mi marido es profesor universitario y sí es verdad que hay momentos en que tiene picos de trabajo y yo le ayudo un poco en casa, le ayudo un poco con papeleo, a veces cuando hay que pasar algo en el ordenador, en fin este tipo de cosas sí las hago, pero un trabajo remunerado por cuenta ajena no voy ni a buscar ni a aceptar por ahora, y yo creo que en general lo que estamos contando ya [...]

[Risas]

5. Bueno, yo soy María José, tengo 45 años, estoy casada, con 2 niñas, una con 12 años y otra con 6 años, que bueno en febrero cumple los 7. Y bueno, mi vida, yo soy licenciada en derecho, pero no he ejercido nunca, no he querido ejercer. Al principio, cuando terminé no me salieron las oportunidades, al poco tiempo me casé, no me salía, lo que salía me salía fuera de Sevilla, y decidí, decidimos que por ahora si salía bien, trabajaba, y si no salía pues nada. Antes mi marido trabajaba en un banco, entonces estamos bien, no tenemos hipoteca, que también es fundamental, y entonces me permitía el lujo de vivir en casa bien. A los tres, cuatro años me quedé embarazada, porque tampoco queríamos buscarlo muy pronto, y tuve a mi hija la mayor y empezamos a vivir pues la rutina de todo el mundo, de casa y niña. Yo el primer año fue más amargante porque esto de los de los niños pequeños, lloran y todas estas cosas, y estaba muy acostumbrada a vivir solamente con mi marido. ¿No? Pero bueno el primer año fue peor, y ya lo llevamos bien. Y luego

nos encontramos con la sorpresa, fue una sorpresa poco esperada [ríe], con la segunda niña al cabo de cerca de 6 años. Pero lo llevamos bien. Los tres primeros meses del embarazo fueron muy malos porque [...], bueno del embarazo no, porque me enteré bastante avanzado el embarazo, porque yo pensaba que tenía otra cosa en vez del embarazo. Y entonces la llevamos mejor porque ya habíamos tenido más madurez, pero también creo porque ya teníamos nuestra vida muy hecha, y la niña pues allí está y estamos encantados con ello. Pero ha sido más fácil de llevarla, incluso, que la primera. Y la organización pues igual, en casa todos los días. Yo sí es verdad dedico cuatro días al gimnasio o a la natación, por la mañana, no me estreso nada, yo me levanto temprano, llevo a las dos niñas al colegio y este año entra la mayor con [...], la pequeña con la mayor, porque hacen un aula matinal, y aprovecho y me voy al gimnasio o a natación y estoy totalmente relajada. Llego a casa y me pongo a las tareas, yo mi vida no es estresada. Un día lo dedico nada más a lo que es la limpieza, lo demás a vivir con las niñas y el jaleo de las niñas, pero sin estrés, de que uno diga: oye lo de ama de casa, todo el día los nervios, no. Hay momentos, picos en el día que puede estar una estresada. Yo me estreso más al mediodía. ¿Por qué? Porque tengo como un restaurante, un turno de comida, una sale a las 2, la otra a las 3, mi marido sale a otra hora, pero nos turnamos los dos incluso para recoger a las niñas. Después tengo, la mayor está en conservatorio, toca el piano, lleva muchos años tocando el piano y hay que llevarla y que traerla porque la llevamos y la traemos y esto sí lo hago con [...], ella quiere su independencia, pero nosotros no se la damos todavía. Y la verdad que con las extraescolares pues también nos organizamos, uno la lleva, cuando yo la llevo el la recoge, a pesar de que trabaja por la mañana y por la tarde. Y la verdad es que no es una vida muy estresante, yo no llevo una vida muy estresante, o por lo menos pretendo no llevar (?), antes cuando son más pequeños sí es más estresante, pero ya cuando pasan una cierta edad, que el sueño es autónomo, yo no tengo ningún problema con mi vida, al contrario, yo estoy contenta, no hago por buscar un trabajo, porque en realidad vivo bien. Las niñas son muy autónomas en el sentido de que la pequeña con 5, con 6 años ya se ducha sola. Yo procuro estudiar con ella, bueno la mayor no estudio con ella porque no lo he hecho nunca, porque es una niña muy independiente y no necesita que yo esté con ella estudiando. Ella venía y: "Mamá, corrígeme". Y con la pequeña intento hacer lo mismo, yo no me siento a lado de mi hija a estudiar, mi hija tiene que estudiar en su sitio, y después yo le corrijo, para que mi hija no tenga una dependencia de mi a la hora de estudiar, porque tiene que estudiar. Yo en su día estudié, como yo le digo, yo ya estudié, tu tienes que estudiar tú, y la intento mantener en esta tesitura de que ellas tienen que ser las que estudien, y por ahora lo van haciendo, la chica con más trabajo, pero bueno lo va haciendo. Y entonces no tengo una supeditación a que también tengo que hacer los deberes, no, yo no hago los deberes, yo corrijo deberes o explico en algún momento porque algo lo sepa, pero no me siento esclava en este aspecto. Yo tengo la suerte, entre comillas, de que mi madre ahora se ha quedado más libre y entonces también el fin de semana mis hijas se van muchas veces con su abuela, están el sábado entero con ella, disfrutan un montón de su abuela, y fiesta? Pues se quedan a dormir. Y entonces yo tengo fines de semana relajados. Mi vida también está muy bien ahora, no sé si me cambiará, porque la vida cambia, en cinco minutos te puede cambiar la vida ¿No? Pero por ahora estoy contenta y estoy muy tranquila en este aspecto, y sin mucho estrés, esto del estrés del ama de casa, cuando los niños son pequeños, pero si te organiza. Y luego también la obsesión que cada ama de casa tenga ojo a la limpieza. Yo no soy obsesionada, con tener que estar todo el día con la fregona en la mano, ni limpiando. Yo mientras esté la casa recogida, y mis niños limpios, y la cocina y comida y planchado. Si un día se plancha, pues un día planchamos, tampoco ahí hay mucha ropa, que necesita una planchar todos los días. Yo creo que el

estrés del ama de casa es lo que cada una se busca, que si sabemos organizarnos no hay que estar todo el día con el trapo en la mano, por lo menos esta es mi opinión, y bueno, ya está.

6. Bueno, pues creo que me toca. Mi nombre es Rocío. Hace 17 años que me casé, tengo un hijo con 16, una hija con 10, y bueno, pues, acepté ser ama de casa, en su momento, en su día. Mi marido es comercial de una empresa, hay veces que bueno está de viaje, está fuera, y yo asumo el papel de madre, padre, abuelo, abuela, todo, porque claro te enfrenta a dos criaturas, colegio, comida, extraescolares, sola ¿No? Por la noche cierra la puerta, y bueno pues afronta ¿No? Todo junto. ¿Estrés? Sí, estrés sí, pero sí que es verdad que como ha dicho mi compañera, el que te buscas. Yo tuve un cuadro de, perdonarme que tengo un resfriado [tos] , tuve un cuadro de ansiedad porque quería hacer mi faena más ligera de lo que la hacía. No sé exactamente si estaba todo hecho, todo planchado, todo limpio, cogí esta ansiedad ¿No? No quería correr más [énfasis en el más], la cría era más chiquitita y bueno, pues, cogí este cuadro de ansiedad. Hasta que un día ya me planté, después de estar tomando ansiolítico y dije "ni uno más", cambié el ansiolítico por la bicicleta, cogí este magnifico carril bici que hay, me lo quité de encima. Estuve tres meses tomando aquello y esto no sirve para nada, porque no tenía un problema, tenía lo que yo me estaba buscando, estrés, solamente, de ama de casa. Es muy poco gratificante la casa, para mi, en la cual tu limpia por la mañana y por la noche está todo igual. En mi casa parece que por la noche hay duendes, tu lo deja todo recogido pero cuando por la mañana te levanta dices tu: "¿Qué ha pasado aquí?". Esto es lo que tenía. [se escucha suspirar]. Durante la semana, pues el mayor no, pero la pequeña sí que la llevo a natación, dos veces la semana. Me organizo pues, mi compra, procuro pues si mi marido está disponible me lleva a comprar, no cargo, no tengo ganas, me quita este peso de encima, del coche, porque no tiene problema ninguno en hacerlo, si yo no puedo ir va el. No tengo, hasta ahí no tengo problema ninguno, si estoy mala o tengo cualquier problema va el, en este aspecto tengo ayuda. Si por ejemplo viernes, sábado, domingo, pertenecemos a una hermandad, nos gusta este ratito de convivencia allí, pasamos unas tardes estupendas y bueno, procuro tener, si no hay almuerzo, pues cenas en mi familia, con mi marido y mis hijos, los domingos igual o los sábados, si hay que salir a la calle a comer por ahí, pues se come, y esta es mi vida, no tengo otra [tono más bajo, casi un susurro]

7. Yo soy Teresa, tengo 37 años, estoy casada, tengo tres hijos: una niña con 6 años, está en primero de primaria, una niña con 4 que está en segundo de infantil y un chico con 20 meses que es la revolución de mi casa. Me río con esto que había duendes, porque en mi casa hay duendes todo el día, por que mi escoba [...] por donde voy limpiando le va echando, tirando cosas, pero me organizo bien. Mi marido trabaja fuera, de lunes a viernes, los viernes por la noche llega a casa y durante la semana pues yo intento, procuro dejar la comida hecha de la noche por la mañana, para poder cuando viene la niña del cole, poder dedicarme a sus estudios y organizarme un poco la tarde. Y lo que hago es: me levanto a las 6 y media, preparo el desayuno, empiezo con el desayuno para los cuatro, recoger un poco la casa, las camas, y nos vamos pa el cole. La dejo en el cole a las dos, me vengo con el chico para casa, algunos días vienen mis padres y se quedan con el pequeño, porque normalmente suele estar malo con bronquitis, y después mis padres se van para su casa y yo me quedo con mi chico, salgo a comprar si me hace falta algo, y si no pues hago almuerzo y cena para el y para los demás y pues nada, poner lavadoras, recoger casa, esto es todo lo que es las tareas, ya está, poco más, vamos, y es todo el día un [...], yo sí tengo un poco de estrés la verdad. A parte de correr, porque mi

hijo es muy pequeño y mi chico yo no puedo evitar esto, a parte que se lleva todo el día (?) por ahí y no le podemos, no le puedo quitar el ojo de encima porque en cualquier momento te está haciendo una (parchá?), sino lo tengo que tener en brazos, porque si no es mami, mami, mami y mami lo coge, claro [Risas y comentarios. Hablan a la vez].

Y por lo demás, los fines de semana, cuando llega el padre, por la mañana desayunamos todos juntos, yo puedo dejar el almuerzo hecho y si no almorzamos fuera y a la calle, nos vamos por ahí, y si necesitamos comprar algo, pues a la vuelta pasamos por el Carrefour, compramos, y nos vamos a la casa. Y el domingo a la calle, hay que disfrutar con los hijos, y aprovechar cuando está mi marido y que disfrute con su niños y ya está, esto. Mi día día, es verdad que te coge todo el día, porque el pequeño y es un poco travieso, las otras dos son un poco más buenas, las recojo del cole, la tengo en el comedor a las dos, las recojo del cole y un día vamos pa el parque, otro día vamos para casa directamente, porque tendrán que (?) del cole y si no se los pongo. Y ya está, después es baño, cena, cama, esta es mi rutina, no sé.

8. Bueno, me toca a mi. Yo me llamo Amelia, tengo 36 años, tengo una niña con 6 años y la verdad es que tengo una vida bastante fácil, porque mi niña entra a las 9 en el cole y sale a las 4 y media, con comedor y todo, entonces la verdad es que la valoro mucho mi vida, porque yo antes he estado compaginando trabajo, y lo tuve que redimensionar mucho, trabajo con niña y la verdad es que yo el tiempo que ahora tengo para mi hija lo valoro muchísimo porque yo tenía unos horarios malísimos. Si estaba de mañana, llegaba a las 4 corriendo, me comía un bocadillo en el coche para llevarla a las extraescolares. ¿Que estaba de tarde? Salía a las once de la noche y yo a mi hija no la veía, la dejaba a las 9 en el cole y ya hasta al día siguiente, que la levantaba y la llevaba al cole. Yo lo pasaba fatal, pero vamos, fatal, y la verdad es que yo la vida que llevo ahora misma yo lo valoro [...]. Vamos que a mi ser ama de casa, es que me encanta ser ama de casa, yo tengo todo el día reservado para mi bici. Me voy por el barrio (?), y a mi ser ama de casa es que me encanta, yo valoro muchísimo la vida, yo no tengo estrés. Me gustaría tener otro hijo, mi marido no quiere pero yo quiero. Yo, hombre, tengo 36, todavía no pierdo la esperanza, lo tengo pendiente, llevo ya como cuatro años convenciéndole y no, pero bueno, yo no pierdo la esperanza.

[Otras dicen que sus hijos se llevan varios años. Hablan a la vez]:

- Nueve años se llevan los míos, no pasa nada.

8. ¿Diez años?

- Nueve

- No te preocupes, que [...]

- Y mis hijas cerca de seis

8: ¿Ves? O sea yo la esperanza no la pierdo, voy a tener otro y más ahora que la verdad tengo una vida super relajada, ya llevo mi niña a extraescolares, mi niña lo que pida, es que no tengo otra cosa que hacer en la vida ahora mismo que dedicarme a mi hija. Y mi marido encima tiene turno, que tiene tiempo, me ayuda, la verdad es que no me puedo quejar, es que no, me encanta mi vida, lo que no me gustaba de mi vida era antes, trabajar. O sea, claro que organización [...], yo llegaba a las once de la noche, la verdad,

eh? Así. Y yo tenía una chica en casa que iba una vez a la semana, por ejemplo, iba el miércoles, y el viernes ya mi casa esto era un descontrol, yo llegaba a mi sofá, echaba las cosas y me sentaba, a las 11 de la noche, muerta. Yo no, yo mi vida ahora me encanta.

I: ¿En qué trabajaba?

8: Yo lo último que estuve, en un supermercado, tenía turno de mañana o de tarde. Yo quise compaginar, es que es muy difícil compaginar así la vida familiar con la laboral. Tu se lo explicas, mira es que tengo a una niña, es que si me pones dos semanas de tarde, estoy 15 días sin ver a mi hija. Y le daba igual, a mi jefe le daba igual. Mi compañeras me ayudaban, me hacían días, pero lo mal que lo pasaba, yo recuerdo como una lucha aquella época de mi vida, me llevé cerca de dos años, porque no tuve más remedio que hacerlo. ¿Ahora yo hoy? Yo prefiero tener menos pero disfrutar mucho más, yo soy feliz y antes no era feliz. ¿Para qué quiero tener dinero? Si yo estaba amargada de la vida, yo salía un sábado a las 11 de la noche. ¿Dime tu a mi qué fin de semana tenía yo? Yo estaba el domingo muerta en el sofá, reventada, porque además yo trabajaba muchísimo.

I: ¿Ahora tienes mucho más tiempo y lo puedes disfrutar?

8: Yo ahora lo valoro, yo soy feliz. ¿Cómo puedo ser feliz? Es que soy feliz, de ama de casa. Es que la ama de casa yo creo que por lo menos yo es que soy, vamos, me encanta.

- Es que tu has vivido una época de estrés, casa, trabajo, hijo. Es que la casa siempre está para la mujer.

8: Yo comprendo que hay gente que ha estudiado su carrera, que tiene unos buenos trabajos, que tiene unos buenos horarios, que recoge todos los días a su hijo, pero la que no puede compaginar horario familiar y horario laboral, yo estaba amargada. Lo recuerdo amargamente, vamos. Y mi vida es muy fácil, yo un día limpio, otro día hago la compra, mi marido muchas veces no viene a comer, o sea cualquier cosa que me preparo [risas], mis dos días de bici, en fin, lo que [...] y mi niña, lo que ella me pida. A partir de las 4 y media lo que ella me pida. Yo por la tarde no hago nada que no sea mi hija, o sea que no digo voy a dejarme para (?)

- Yo igual.

8: Y ya el fin de semana para mi marido y mi hija, y ya el lunes pues. Si yo tengo tiempo ya entre semana no tengo yo que estar "Oye que voy a hacer esto", ya se hará luego, porque la verdad es que yo valoro mucho mi vida hoy, porque he tenido la otra vida, tía, quizás que la gente que no ha tenido esto, es que esto es un infierno de verdad.

- Si si, es un infierno.

8. Y además tu puedes con todo, venga que voy a trabajar. Que no, que no, yo soy muy feliz ahora, y además necesitas menos. Tu cuando estás en aquello trabajando, yo gastaba muchísimo más que ahora.

[Risas y suspiros]

- Mucho más. Y siempre tienes que echar mano de alguien de la familia, implicar a alguien de tu familia seguro, si no es la abuela, a una hermana, si no a una cuñada, tiene que implicarla seguro, vamos.

8. Siempre. Y yo estaba en este trabajo y decía: las 4 y media, mi niña va a salir y no la voy a vivir la angustia allí, anda ya hombre, que no, que no. Yo soy feliz ahora la verdad, ahora mismo no me cambio por nadie. Esto nada más, tener otro hijo, a ver si [...]

[Risas]

9. Bueno, mi nombre es Victoria, tengo dos niños, uno tiene 5 y otro 8, y bueno yo soy ama de casa, por decirlo así, porque me quedé parada, hace dos años y medio, y yo al principio era un trauma, yo había trabajado siempre, pensaba que me iba a aburrir mucho, que sobre todo socialmente yo creo que está, estaba muy mal visto ser ama de casa.

- Es que es verdad, es verdad

9. Ahora con lo de la crisis, yo creo que también la gente se ha abierto y no somos la típica mari. Antes a mi me daba vergüenza ser ama de casa, decía que trabajaba en una productora, que es donde trabajaba, de televisión, y prefería ser secretaria de mi jefa que ser ama de casa. Bueno, creo que hago exactamente las mismas cosas, un poquito más que antes, de la casa, pero sin embargo no las hago por la noche, ni las hago por la tarde, plancho mientras están los niños jugando. Ahora ya por las tardes me dedico a los niños, a jugar con ellos o a llevarlos a sus actividades, y por la mañana hago las tareas de la casa, y también tengo hobbies, que esto sí que lo tenía aparcado antes, cuando trabajaba y tenía a mis niños. Y bueno, me gusta mucho la cocina y me gusta sobre todo coser [ríe]. Hago un (?) de esto que no sirven para nada, pero me gusta mucho, y las plantas. Voy a un curso de jardinería y otro de costura, y bueno he tenido que dejar pilates, que me gustaba también mucho, porque ya no tengo más tiempo. Yo creo que la clave está en buscarse hobby y entretenimiento, y tener tu espacio y tu tiempo para ti. Y evidentemente las tareas del hogar, hacer las camas es un rollo y yo creo que es un rollo para todo el mundo. Tienes que hacer la cama rapidito, para que te de tiempo de tus cosas. Me parece que, para los niños desde luego, creo que lo agradecen mucho, los niños desde luego, hoy por ejemplo para el chico que lo iba a acompañar a una excursión ha sido un rollo que venía a esto, porque ya luego se lo quito de llevarlo a un teatro, que lo iba a llevar, vamos, en el cole. Estoy muy implicada en el cole, y salgo con las actividades y estas cosas y la verdad es que soy muy feliz. Mi marido está muy asustado, cree que me va a dar algo, que me voy a agobiar y voy a dejar la casa y a voy a buscar un trabajo, pero yo creo que no, que puede estar seguro, que yo estoy encantada, vamos. Para mi me causaba mucho estrés el pensar yo no tengo familia que me ayudara con los niños, y el pensar que al día siguiente se va a poner un niño malo y no voy a poder ir al trabajo. Yo me llevaba el niño al trabajo [ríe], y no se lo he dicho a mi jefa, he escondido que estaba malo y esto. No, no me sirve para nada el dinero, creo que se gasta mucho más dinero si está trabajando, o en mi caso al menos sí. Y bueno, estoy muy bien, esto de pensar, todo el día pienso en la comida que voy a hacer sobre la marcha, y voy al mercado o..en fin, yo creo que vivo muy bien. Por la tarde me dedico sólo a mis niños, ya no tengo que planchar, no tengo que poner la lavadora, sólo a jugar con ellos y a llevarlos a sus actividades. Y estoy muy bien. Y le doy una felicidad a la casa, una paz, una armonía que creo que esto no lo valora los [...], la otra pareja. ¿Está bien? Bueno

I: Habéis dicho que ser ama de casa está mal visto. ¿Por qué creéis que es así? ¿Sigue siendo así? ¿Cómo lo veis vosotras?

[Hablan a la vez. Asenso general]

- Una mujer cuando está en la calle trabajando y eres capaz de llevarlo todo paralante en la sociedad digamos, no? Tu está en la calle, tienes un trabajo, un coche, va, vienes y ya hay una muchacha que te limpia, que te arregla la casa. Entonces esto sí está bien visto, esto sí. Pero el que tu llegas a tu casa y hagas así, digamos, venga, vamonos, esto no, está inferior, no tiene estudio, categoría, como lo queramos llamar, no?

- ¿En la sociedad?

I: ¿De cara a la sociedad?

- Exacto

- Es que de cara para ti misma [...]

[Hablan a la vez]

- Perdona, es que yo tengo un trabajo, es que ser ama de casa es un trabajo

[Hablan a la vez]

- Si de cara a la sociedad no, tienes que vivir de cara para ti, que es lo que a ti te gratifica, que es lo que a ti te reconforta y te hace feliz y a mi me reconforta muchas horas jugar con mis hijos, dedicarles tiempo, reírnos, la lectura. O sea vivir de cara al día, de cara a mí, qué es lo que me gratifica. Y ha sido muchos años que he vivido esto, un círculo que no sabes cómo, pero estás ahí, y para nada, no para nada, porque en mi caso me acarreo esto, una enfermedad no? Un estrés muy agudo, y que lo pasé muy mal muy mal, y ahora gracias a Dios pues ver la otra cara, que esto es lo que decía ella no? Por qué tantas metas, tanta rapidez, tanta [...], si al fin lo que importa es lo que, es el momento, como uno vive, con la tranquilidad. ¿Por qué nos ponemos estas prisas? Simplificar las cosas ¿No?

- Yo, encima de los dos que tengo, le echo una mano a una cuñada, porque ella no puede dejar de trabajar porque lo necesita, entonces ella tiene que irse a su trabajo. Por la mañana yo a las 8 y media llega su hijo, que vive en el portal de a lado, vamos, me lo deja a mi y yo me lo llevo después al colegio. Después su hijo lo recoge su padre, el abuelo. Yo voy por la mía y el abuelo se lleva al chiquitín. Pero es que ahora los miércoles me quedo con la que tiene, con 6 meses, por la mañana, para aliviarle un poco la carga a la abuela, porque no puede, porque está mala y no puede, entonces yo le hago este favor porque me sale de dentro. ¿No? No es por [...]. Y bueno pues me quedo con la pequeñita, porque realmente ella no tiene más y no puede dejar de trabajar. [...] No me llevo nada, por supuesto se lo hago con mucho gusto, me llevo pues, mira, veo esta carita los miércoles por la mañana que es pa comérsela, esto es lo que me llevo. Estoy con ella, estoy distraída y es un encanto. Si hay que irse a jugar al parque, pues me voy. Previamente pues volvemos a dejar la comida hecha, o, bueno, si hay algo en la nevera del que se puede tirar, que también se suele hacer, no? Este es otro punto más de [...]

-3-Yo creo que lo de la marginalidad, con respecto a ser ama de casa y que sea mal visto, depende de qué te rodea. Yo, por ejemplo, he estado trabajando en una guardería y he estado viendo. He estado trabajando por supuesto para ellas y yo veía cómo llevaban el ritmo algunas, no? Tenían que dejar el niño a las 7 y media de la mañana y muchas veces no podían venir a por ellos hasta las 9 y media de la noche, a esta hora cerraba la guardería, entonces. Que si no era que tenían que trabajar es que tenían un curso después, o tenían que ir a a comprar y tenían que buscar tiempo. O tenían la guardería y echaban mano de aquello. Yo, vuelvo a repetir, yo empecé a trabajar casualmente, yo desde siempre he asumido que yo me iba a quedar en casa y no [...]. Estudié, yo no digo que no, dediqué mi tiempo en estudio, pero nunca yo vi un afán de yo quiero trabajar en la calle y llevar la casa, nunca lo vi así. También puede ser mi madre era ama de casa, no tenía un papel tampoco de estar todo el día en la calle, no necesitó trabajar, y sí cuando me casé fue un poquito el impacto de que como todo el mundo trabajaba, pues me encontré con el comentario de que "es que fulana trabaja", y ya me comparaban con "trabaja". Hombre, si yo me casé y yo no estaba trabajando, tenía asumido que me quería quedar en casa, no? También porque me gusta esto, no? También con el hombre que me casé sabía que yo no trabajaba, que yo que sé. Pues nada, me salió trabajo casualmente y lo cogí. Pero sí es cierto que en estos 15 años el estrés es diferente, hombre, porque yo quería seguir haciendo mis cosas de mi casa y mi organización, no me gusta tampoco y no lo necesitaba, que alguien venga a ayudar ni a echarme una mano, pero sí es cierto que implicaba a mi suegra. Mira que si, ve tu con la niña, que yo no salgo hasta a las 9 y media, mira llevala tu a esto, mi hija tenía que ir a médico y no la podía llevar, muchísimas cosas. Y luego no tiene tiempo una ni siquiera de tener dolores, ni de estar enferma, ni estar relajada, porque todos los arreglos "venga, toma una pastilla, ea, un ibuprofeno", y a trabajar. Y por la noche quiere uno estar entero y tampoco está entero. Yo este estrés, hay que vivirlo y saberlo, tiene que satisfacerte mucho, o que te rodee gente que todos trabajan, todos tienen esta forma de vivir, van a la calle, dejan los niños, esto, en el aula matinal y no los recogen hasta después de las extraescolares, que es a las 6 de la tarde en en el colegio, los dejan en la guardería y están desde las 7 y media de la mañana. Yo es que de verdad no, no me da este papel de estar así en esta forma. Comprendo que cuando es económicamente, pero cuando la persona que tiene que trabajar económicamente no necesita, precisamente la que está en casa no necesita. Yo me gustaría estar con mi niño, ¿Qué me gustaría por ejemplo? Poner un termómetro porque tiene fiebre, o decirle al niño "no vaya hoy al cole que estás malito", pero hay quien lo lleva al cole con un jerseyito más porque se tiene que ir a trabajar. Y veo que más en esta cosa, una cosa es la obligación de trabajar y otra cosa es este papel que algunas asumimos porque queremos, y no trabajamos, no lo necesitamos, pero la que trabaja lo está envidiando, está diciendo que me gustaría poder hacer esto. Aunque después de trabajar vaya con el niño a la extraescolar, o vaya a lo que sea, pero le falta este ritmo, de tranquilidad y relax de los niños llegar a casa, encontrar la comida hecha.

- Es muy importante

-3- Yo por supuesto soy de las que hago de comer con lo que le va a gustar, sea yo voy a comprar y si a la niña le gusta más un filete de ternera le pongo un filete de ternera, si a mi hijo le gustan más las lentejas, este día lentejas. Voy buscando satisfacer. Sobre todo que mi marido llega a las 3 y media y llega con la sonrisa en la cara, sabiendo que estoy allí, cuando antes, cuando yo trabajaba, hasta le decían a mi suegra "¿Tu hijo está separado?", porque el tenía que tender la ropa, lo veían haciendo las compras en el Dia, todo en la zona de (?). [Risas]. Es que hay zonas que [...]. Y sin embargo pues una de las

personas que me decía "¿Por qué trabaja? ¿Por qué no trabaja? ", cuando yo me he quedado en casa se ha dado cuenta de la falta que hace una persona en casa. Sobre todo cuando ya están los hijos, allí tienes que implicar gente para [...]

- Yo pienso que lo que estabas comentando de tender, no tiene nada que ver que trabaje, porque mi marido cuando el vino el fin de semana [...], hombre, ahora que está trabajando fuera no se va a poner tender, porque lógicamente nos vamos a la calle, pero cuando el ha estado en casa, el trabaja en un conservatorio, cuando ha estado por la mañana en casa si hay que tender, pues el sube a tender.

[Hablan a la vez]

- Y los fines de semana está deseando, "venga yo baño el niño, venga yo [...]", está deseando estar con el niño, y el baña al niño, hace de comer si hace falta y hace de todo.

- Que no nos quedemos con los patrones [...]

- No no, yo con el patrón de papá sentado en e sofá, no no, perdona, para nada.

[Hablan a la vez]

-Es que esto nos lo tenemos que quitar.

-4- Hombre, yo creo que en general las que estamos aquí estamos bastante satisfechas con la situación que vivimos ahora. Yo te estaba escuchando ahora a ti, yo me siento muy reflejada, porque la verdad yo estoy muy contenta, pero es cierto que yo sí aprecio mi entorno. Todas mis amigas son amigas de la facultad, yo estudié Ciencias de la Información, de hecho he sido alumna tuya [Risas]. Yo tengo todas las amigas que cuando yo me quedé sin trabajar, pues los comentarios eran como "Pobrecita ¿Qué va a hacer ahora?". Es más, se han esforzado mucho por ayudarme buscándome un trabajo. [Risas]. Que yo luego simplemente me he tenido que preocupar de rechar en la manera que he podido, porque no quería trabajar, pero la gente no lo entiende. Entonces "pobrecita, no te agobies, ya verás como pronto te sale algo..". De verdad es que estoy encantada, y no te creen. "¿Cómo estás?" "Estoy encantada", y te miran como sí, tu ya estás diciendo porque ¿Qué vas a decir? pero no puedes estar encantada. Que sí, hombre, que estoy encantada. Es que es como que parece como una especie de fracaso personal.

[Hablan a la vez]

- En mi entorno en general sí lo he apreciado, que parece como que vaya, no me han ido bien las cosas, que he fracasado, que no he podido yo encontrar un trabajo o mantenerme trabajando, cuando era algo que yo deseaba mucho y que ahora estoy disfrutando inmensamente, pero de alguna forma parece que la sociedad entiende que después de haberse luchado tanto para que la mujer pueda trabajar, ahora tiene que querer.

- Claro

- Y creo que todas no queremos. Respeto tanto a la que quieren como que me respeten a

mi porque no quiero

- Claro, si

[Hablan a la vez]

- Es que ama de casa implica ya el no dedicarte a ti, estar a lo mejor una más descuidada, una serie de factores que lo asocian [...]

[Hablan a la vez]

- Con la bata y los rulos. [Risas]. Que llega el del butano y tu estás con la bata y los rulos. Todavía la sociedad tiene esta imagen del ama de casa. Y yo personalmente cuando te hacen cualquier comentario y dicen "¿A qué se dedica?", yo digo: "ama de casa", "ah". ¿Ah, por qué? Si yo soy feliz como estoy.

- No sufras por mi

- Ser ama de casa es un trabajo, tu te levantas por la mañana y está trabajando y te acuestas y está terminando, es que no para nunca de trabajar.

- Es que yo no lo peor, lo veo mejor.

[Hablan a la vez]

- ¿No? ¡Pero si te harta de trabajar y no ves ni un duro!

- Pero es que el dinero en mi casa lo llevo yo.

- No tiene nada que ver.

- Es que no me siento yo una mantenida, porque si es el que el dinero, en verdad en las casas las que manejamos el dinero, por lo menos en mi casa soy yo, o sea que..

- Si, si si, yo también. Con lo que hay en la calle, de verdad, con lo que yo he pasado en este supermercado, yo estoy encantada en mi casa. Yo no digo esto, mi marido tiene su trabajo, con sus turnos y muchas obligaciones y muchos dolores de cabeza. Yo no, yo me acuesto feliz.

- Te acuesta feliz, te levantas feliz, por la noche no sueña con nada.

- Claro.

[Hablan a la vez]

- Se refleja en todo, en tus hijos, en el hogar, en tu marido, reparte todo esto con la gente que te rodea.

[Hablan a la vez]

-5- Yo por ejemplo en mi caso, yo es que no he trabajado, he estudiado, hice la carrera, terminé y no he trabajado, pero en mi caso ha sido, yo he tenido estrés por épocas, conforme mi vida yendo y además ya lo he dicho antes, conforme lo que iba buscando yo. Yo sí reconozco que desde que me busqué el deporte para mi ha sido una liberación, para mi el deporte ha sido una liberación. Ahora de hecho estoy sin natación, porque se nos está hundiendo el club de natación y me lo han cerrado y ahora estoy amargada, porque no sé ahora mismo donde irme a nadar ni a hacer deporte. Es que yo el estrés yo lo valoro en el momento en el que cada una nos buscamos nuestro propio estrés, ni la sociedad, ni leche, ni nada. Yo no me preocupo de lo que digan, yo tengo amigas que están trabajando y está hasta aquí, amigas que están de ama de casa y están hasta aquí y yo incluso hay momentos que soy ama de casa y estoy hasta aquí, pero es que depende del día, depende de la época, y depende de cómo tu te lo organices. Si tu tienes algo en tu vida que te suple tu (?) del resto del día, ya va a ser mucho mejor. Porque yo reconozco que cuando no hacía nada y solamente miraba a ver si tenía todo [...], si no veía una sola mota de polvo en mi casa y estaba más amargada que ahora. Porque ahora veo polvo y digo "qué bonito está ahí", porque no me preocupa tanto el ver polvo, o ver una zapatilla que no está en su sitio o no sé qué yo. Y libero la tensión, y libero otras cosas, y tengo otros valores, y tengo otras inquietudes, y no solamente el que mi niña vaya siempre con todo tan blanco, que mi marido las camisas las tenga superplanchadas [Risas] y que la comida esté a buen punto y sin que se haya pasado. Entonces como yo ya no tengo este estrés [...]. Yo he pasado una época muy estresante, porque mi padre cayó enfermo con una embolia cerebral, porque tenía que echar una mano en casa de mi madre con una niña de 5 meses. Yo estos primeros meses fueron muy mal, porque mi padre estaba inmovilizado y mi madre tenía 70 y tantos años. Entonces ¿Qué hicimos? También es como tu te organices. A mi madre los dos primeros meses pues no sabía qué hacer con una persona como estaba mi padre, enseguida buscar información y buscar ayuda y si te la puede permitir, a mi madre se le pusieron dos personas, con lo cual nos liberamos el resto de la familia, incluida mi madre, que fue lo primero que pretendemos hacer, que mi madre estuviera a lado de su marido, cuidándole, llevando su casa como la llevaba antes. Y se pudo hacer perfectamente, mi padre estaba super bien cuidado, viviendo con mi madre, no se tuvo que meter en ningún sitio, mi madre no hacía ningún esfuerzo, se lo hacían todo. Y entonces a mi también se me liberó, desde entonces también no tenía que ir todos los días a las 9 de la mañana yo dejaba a mi hija en el colegio y tenía que coger con una niña de 5 meses un carrito, lloviera o no lloviera, a casa de mi madre a echar una mano. Es que la vida es organización, y como tu te lo plantees y como tu lo quieras llevar. Pero en el momento en que tu te liberas, tu te liberas de tu trabajo y te sientes feliz. Hay gente que a lo mejor necesita trabajar y este estrés y es feliz. Es que depende de cada uno.

[Hablan a la vez]

-Hay gente, habrá 500 amas de casa que necesiten trabajar y que quieran trabajar y no puedan, habrá de todo.

[Hablan a la vez]

- Si, si yo quiero ser ama de casa respetame, y yo te respeto a ti si te quieres ir a trabajar y cada una que [...]

- Yo estoy de acuerdo contigo, es organizarte, si una se organiza [...]

[Hablan a la vez]

-5- Si es verdad que cuando tiene un niño pequeño, de 11 meses, es distinto, porque lo que te demanda tu hijo es distinto, pero yo pasé una enfermedad muy grave con mi pareja, durante una serie de meses, con una niña de 5 meses y te organizas, igual.

- Si, si, te organizas

- Y si en vez de comer cinco veces, si la escucha llorar. Yo he tenido una pediatra que me decía que cuando los niños lloraban se ensanchaban los pulmones, y yo lo asimilé y llora llora, vamos, no hay problema. Y allí está el parque. Y mi hija se dedicaba, yo le echaba los juguetes dentro del parque, y mi hija se dedicaba a tirarlos. Cuando lo había tirado todo, se lo volvía a meter y disfrutaba. Es como tu te lo planteas. Por ejemplo con mi hija pequeña, mi hija mayor no fue igual que la segunda, la segunda todo el mundo dice "es que es por el trabajo". No, al contrario, porque he tenido una experiencia de que la primera se caía y estaba en Urgencia, con la segunda se caía y le daba otro (?). Y aprende de la experiencia también, del primero y del segundo y entonces los niños son eso, aprender, y conforme van creciendo y vas adquiriendo experiencia, yo creo que las mujeres nos vamos liberando. Yo vengo de una casa en la cual, mira, tengo tres hermanos mayores, varones, y mi padre decía que los niños eran distintos que las niñas, entonces yo le dije a mi padre "yo voy a estudiar la carrera" y la estudié. Porque mi padre creía fundamental que mis hermanos estudiaran, pero que yo no, y yo la estudié y la saqué en 5 años. ¿Cómo? ¿Cómo? Estudié derecho en cinco años, que la gente [...]. Como tu te lo plantees y como tu lo vivas, que [...]. Y además esto va por etapas y conforme también te vaya viniendo la vida, porque también nosotras estamos muy bien porque económicamente no necesitamos trabajar, pero si tuviéramos que trabajar

[Hablan a la vez]

- Porque nuestro marido tiene un puesto de trabajo, que esto hoy esto que estamos planteando de estar trabajando nosotras, es que hay gente que ni siquiera tiene un puesto de trabajo su marido. Sea, enfocándolo de esta perspectiva, de que somos privilegiadas y que tenemos mucho..

[Hablan a la vez]

-5- Y también te digo una cosa, no son los hombres de hace 20 años o 30 años. Mi marido no se parece en nada a mi padre. Mi padre llegaba, se sentaba y que se lo pusiéramos, mi marido no quiere hacer esto, y si lo quiere hacer no sé si (?)

[Hablan a la vez]

-5- Yo creo que se acoplarán a lo que nosotras queramos también, no son tan rígidos.

- Mi marido me conoció trabajando, hasta que me casé, y después de casada seguí trabajando. Trabajaba en una estación de servicio y hacía turnos de mañana, tarde y noche. Y me ha conocido, pues siempre. Y ahora ya dejé el trabajo, porque se terminó el contrato, porque los horarios la verdad es que, no había día de descanso. Y antes pues con mi madre me levantaba y tenía la comida, la ropa y todo y ya hemos decidido: mi

marido el trabajo. Entonces pues cumplió el contrato y dejé el trabajo. Ya vino mi chico, vamos, mi mayor y ya no volví a trabajar y mi marido no quiere que trabaje. El tiene su negocio, va tirando porque ahora mismo las cosas están mal, pero bueno, tampoco me puedo quejar de cómo vivo. Cuando ha habido más se ha vivido mejor, y ahora que está la cosa un poco más cortada te adaptas a lo que tienes y punto. Que en vez de gastar 5 tienes que gastar 3, pues gasta 3, si hay que gastar 2, bueno 2 se gasta. Los niños están cubiertos de todo, tienen sus actividades, y bueno, pues.

Mis hijos siempre me dicen que por qué dejé de trabajar, porque las madres de sus amigos trabajan todas. Que es lo que te comentaba. La sociedad ¿No?

Mamá trabaja en casa, yo se lo digo y ellos me ven que yo no paro en casa, yo se lo digo, me levanto a las 6 de la mañana y cuando termino a las 10 y media, 11 de la noche, termino reventada porque yo no paro en todo el día, porque es la casa y bueno mi marido lleva primero a la mayor, después vuelve y lleva a la chica, y quieras que no, pues las tareas de la casa, la comida, las compras y todo, a las 2 voy a recogerlos. Nos turnamos, con otra amiga, porque su chico está en el mismo colegio, entonces yo recojo a los chicos, al mío y al suyo, y ella recoge a los mayores. Ella trabaja aquí en Sevilla y ella recoge a los mayores, o sea hacemos un intercambio. Y después la tarde la chica que si sus clases particulares, el otro al tenis, ahora llega, prepara la cena y demás.

- Yo los míos lo tengo a clases particulares dentro del colegio, entonces salen un poco más tarde.

- Si, ella también tiene apoyo en el colegio, pero a parte tiene por meses pilar tiene sus clases particulares afuera, todos los días una hora, me coincide, hay días que me coincide que el mayor entra a las 6 en el tenis y la chica sale a las 6 de las clases, de una punta a otra y [...]

- Coche parriba, coche pabajo

- Y ahora recogela rapido y a las 7 entra a la catequesis, a las 8 hay que recogerla.

- Sí, claro.

- Y hay día que te faltan horas del día y no puedo más, es que no llego.

- Pero después yo los fines de semana sí porque por la mañana mi marido cada dos sábados pues ellos son tres en la tienda, mi marido, su hermano y la tía que es la que lleva el tema de costura, y desde que fallecieron mis suegros pues, decidieron de coger un sábado libre cada uno, entonces cada dos sábados libera uno. Y para mi encantada, porque no me tengo que levantar que tengo que llevarlo al tenis y dejar a la chica acostada, que vuelvo y después al rato tener que volverlo a recoger y no descanso. Después el domingo es para nosotros, esto está claro y los sábados también, porque nosotros en verano, vamos empezamos ya, pero en verano es cuando empezamos a notarlos (?)

I: ¿Cómo os distribuis el trabajo de ama de casa, el trabajo doméstico de la casa y el trabajo de los cuidados? ¿Cómo lo distribuis? ¿Cómo os organizáis en estos dos ámbitos?

- Es que cuidar a los niños ¿En qué lo enfoco esto? Porque por ejemplo el mío el cuidado del de 16 años, no es el cuidado de la de 10. Como creo que la..el de 16 bueno ya es un poco más independiente, no? Bueno, entre comillas, porque si puede te deja el plato allí, no lo lleva eh? Entonces enfoco el cuidado de una de 10 y el de 16 de diferente manera. Yo creo, creo personalmente que si te levantas y programas tu casa, tu vida por la mañana, ayuda a los niños también.

- Si, por supuesto.

- Tienes que hacer la comida para cuando llegan y va todo sobre ruedas. Si este día ha salido todo medio bien y no tienes ningún inconveniente. Creo que el trabajo de la casa con los niños va todo junto, tu marido y demás, entre comillas, no?

- También la educación que tu le des al niño, no?Yo cuando levanto a mis niñas digo [Bate las palmas] pijama fuera y ya se tienen que desnudar ya se quitan su pijama y lo ponen debajo del almohada. Y Una tiene 6 años y la otra tiene 4, pero es que lo tienen que hacer.

- Claro

- Y las zapatillas van a su sitio y el pijama va debajo del almohada, no hay remedio.

[Hablan a la vez]

- El mio antes de irse tiene que dejar su cama hecha, y la pequeña recoge la ropa, la cama todavía no porque es muy pequeña.

[Hablan a la vez]

- Y la mesa la tienen que poner ellos, y la tienen que recoger, y sus cosas las tienen que recoger.

- Yo veo que siempre que haya alguien que le diga: “niño hay que poner la mesa”

- Sí, hay que repetírselo

[Hablan a la vez]

- Pero yo creo que esto es parte de los cuidados también. Porque en realidad [...] le estás enseñando.

- Porque yo no soy tu criada, como yo le digo, ni tu eres aquí un rey que te tengan que poner todo por delante.

[Hablan a la vez]

-Yo considero que el debe aprender a hacerlo, porque ya cuando sea mayor está difícil que lo aprenda, creo que esto también es parte de, o sea yo ahora puedo hacer mucho más porque yo ahora estoy en casa.

- Mi mayor se va a casa, bueno porque tenemos muchas amistades con el grupito que se hicieron desde infantil y "mamá que me voy este fin de semana con Carlo", se va a su casa. En su casa sus padres trabajan los dos y los fines de semana pues hay que hacer las tareas de la casa de toda la semana, y los niños recogen ropa, doblan y si el niño está allí está recogiendo, doblando y haciendo lo que hagan los demás.

- Esto es fundamental.

- Y cuando me lo dice digo "¿Lo ves? ¿Lo ves?". Y después cuántas veces lo ves que me recoja, que no sé qué..

- Pero yo en casa pienso que es educarlos. Yo no les estoy diciendo que ellos deben ayudar, y si hace falta "¿Mamá, me ayudas?", claro que te ayudo, venga yo te ayudo a picarte el cuello a lo mejor haciéndote así. Ahora tienen que ser independientes. Y ellos cuando llegan del colegio: lavarse las manos y hacer los deberes y después ducharse, y ellos cogen su pijama y se bañan.

[Hablan a la vez]

- Mira yo tengo una suegra, mi suegra, claro [Risas]. Es que no puedo decir de esta señora, la verdad que es buena persona y que cuando me ha hecho falta ha estado allí, pero sí que para la edad que tiene que son 80 años, está muy avanzada a estos tiempos. Ella ha tenido una educación con su madre y sus tres hermanas de que a papá había que tenerle las camisas, los zapatos limpios, todo ordenado, todo perfecto.

- Es que las mujeres mayores [...]

- Y ella no ha hecho esto con sus hijos. Mi suegra ha tenido tres niñas, y después tres varones, en el cual está mi marido. Los tiene, en serio, perfectamente a todos por igual. Si las niñas barren, friegan, limpian, los niños hacen lo mismo. Yo tengo esta suerte, de que me he encontrado un marido que lava, plancha, tiende, mejor que yo.

- Pues, esta es una suerte

- Porque yo voy a la carrera muchas veces, pero el no, esto lo pone milimetrado y lo deja. ¿Por qué? Porque mi marido sabe perfectamente que yo no puedo ir a la compra por cualquier motivo, hombre, no porque no tenga ganas y esté tirada en el sofá, no? Pero bueno se me puede dar el caso también, de que me haya peleado y vaya el y punto. Le doy una lista y le digo: esto es lo que hay que comprar, y mi marido sabe comprarlo perfectamente. Yo ahí tengo esta suerte.

- Yo tengo la suerte también..

[Hablan a la vez]

- Bueno te digo una lista, lo puedes enfocar un poco, no? Pero esto mi marido está perfectamente educado en este aspecto. ¡Qué raro que una señora con 80 años tenga a los hijos así!

- No esto es: [Aplausos]. porque mi madre a nosotros [...]

- Por su circunstancias, por lo que fuera, porque sus circunstancias en la vida fueran en este momento, saben todos perfectamente lavar , planchar, tejer y llevar su casa perfectamente.

- Y un poco era mariquita o era [...]

I: Y así, como lo cuenta ella, esta es su situación. ¿Cómo lo veis las demás?

- En mi caso sí, porque mi marido por desgracia lo vivió, su madre con una enfermedad, desde muy joven, era muy chico cuando su madre cayó mala y esto fue 30 años de enfermedad, ciega que se quedó y esto tienes que hacer todo.

- No tiene otra.

- Porque su padre llevaba su casa, pero tenían el negocio y el padre tenía que estar en el negocio. Mi marido tenía 12 años cuando su madre cayó mala, entonces quien se lavaba la ropa, planchaba, si quería una camisa o un pantalón, o una chaqueta.

- Todo por circunstancias, porque normalmente [...]

- Por circunstancias, pero también su trabajo, porque tenía una tienda de ropas de caballeros, de sastrería y bueno, mi marido cose. El otro día necesitaba coser y dije "vete tu hilvanando, que yo sólo voy cosiendo", que el sabe coser que su padre era sastre y es de lo que ha estado viviendo. Por esto tampoco, vamos

- Yo es que tengo un marido que no ha sido ningún manita ni nada y el dijo que la madre estaba todo el día trabajando y el era el niño que si había algo que arreglar era la madre que metía el destornillador, pero a mi no me ha tocado un hombre muy manita. Y sí es cierto que era la madre la que hacía estas cosas, pero en mi casa que eran varones y yo era la única hembra, la que no metía el destornillador era yo y nos hemos encontrado en este papel y resulta que mis hermanos después se han casado y sin embargo en la vida familiar ellos han cocinado, han lavado y han quitado pañales.

- Exacto

- Y sin embargo en mi casa la que lo hacía era mi madre, y la que quitaba pañales era yo. Las cosas en casa han cambiado. ¿Mi marido, en qué ha cambiado? Pues que ha visto que si no mete el destornillador lo metería yo, pero yo he dicho son cosas tuyas, hombre, que yo estoy ahora [...] entonces le da un poco de [...]

- Mi marido aprendió cuando nos casamos, porque el en su casa no hacía nada, y en mi casa también nosotros somos 5 hermanos, 3 varones y 2 niñas. Y nosotros antes de ir al colegio mi madre nos hacía hacer las camas, pero hacerse las camas a mi hermana y a mí, y mi hermanos jugaban arriba.

- Claro

- Pero ahora cuando mis hermanos se han casado hacen la cama, friegan, recogen,

lavan, tienden, y hacen todo lo que a las mujeres le de la gana. Por esto digo olé por sus suegras, porque mi madre aun siendo muchísimo muchísimo más joven que ella pues no lo veía así, ella veía que los niños se podían estar divirtiendo mientras que las nenas hacemos las camas, y la verdad que pues no. Ahora, hoy por hoy mi madre ha dado un giro de 180 grados porque no ve absolutamente como lo veía antes, ve muy bien que mi hermanos ayuden a sus mujeres y ve muy bien que mis hermanos limpien pañales y que si hay que bañar un niño lo bañen. ¿Por qué? Porque yo pienso que como ahora ve que sus yernos también lo hacen con sus nietos y ayudan a sus mujeres, pienso yo, vamos, que lo ve así. Porque antes la que hacía las camas, la que fregaba y los fines de semana la que ayudaba en casa y los niños estaban en la casa jugando -eran mi hermanos- y nosotras estábamos en la casa limpiando. Y hasta que no se terminaba de limpiar el polvo y de tender no, esto tu no te vas a la cama, tu te vas cuando acabas tus tareas. Y mis hermanos estaban jugando al fútbol.

- Yo en mi caso, por desgracia entre comillas, tuve la educación de que el marido, el hombre no hacía nada y las tareas las hacían [...]. En esta educación mi marido se crió y yo pues pasé una racha, porque yo tenía una sobrecarga fuera, a parte de que trabajaba, yo tenía a mi padre porque bueno por una serie de circunstancias, mi madre murió, mi hermano murió y dejó a su niño pequeño, yo también lo traje, todo esto se unió a que yo tenía dos niños pequeños, entonces esto para mi fue [...]. Y esto, la educación que había tenido, el tenía unos patrones, que bueno sí tenía que colaborar pero era como que esto no era de el, no era de el.

[Hablan a la vez]

- Entonces cuando yo toqué fondo, el no sabía planchar, el no sabía hacer nada, vamos nada de la casa, no? Tocó fondo allí y aprendió y sabe planchar como yo, limpia como la mejor. Y es triste que tocan fondo algunas personas para que se den cuenta.

- Hombre, pasa muchas veces.

- Yo con mi marido no puedo tener en ningún aspecto [...]. Porque el al revés, si el lo puede hacer. Y además el los fines de semana se levanta temprano y cuando se levanta si hemos dejado sin fregar por la noche, que raramente lo dejamos, el se levanta y el friega y es el primero que prepara los desayunos.

[Hablan a la vez]

- Yo jamás he tenido que decir "Nene ayudame", porque es el primero que se ha levantado y ha ayudado, vamos. En cambio en su casa no lo hacía, esto hay que reconocerlo. Son tres varones [...]

[Hablan a la vez]

- Sí, las niñas eran las que tenían que hacer, y en cambio los hombres pues nada.

- Y su padre sí, eh? Su padre yo me acuerdo nosotros de novios, nosotros nos llevamos 6 años de novios y yo me acuerdo de llegar a su casa y el decir "venga, te voy a preparar la cena". Y su madre estaba sentada en el sofá. Yo en su casa sí he visto a su padre hacer las cosas, pero el no.

- Pues yo en mi casa soy la que vengo de una educación supermachista, que a mi mi hermano me decía "tengo hambre" y mi madre "pon un bocadillo a tu hermano"

[Risas]

- se lo tenía que poner yo. Y sin embargo mi marido ha trabajado en su casa, ha cuidado su abuela cuando, vamos, estaba muy mal, murió, vamos fue el que la cambiaba, la lavaba, no sé qué, era el, el estuvo trabajando limpiando casas en Alemania cuando estuvo allí con una beca, pues el trabajaba limpiado, o sea que el limpiaba muchísimo mejor que yo y yo he sido la que he tenido que, o sea que yo llegué a vivir en pareja esperando pues lo que yo había visto en mi casa, no? Que eran hombres que no hacían nada. Es que yo escuchaba a mi madre y a mi abuela decir "¿Es que habiendo mujeres para qué se van a levantar los hombres?" me decían. Es que yo no estaba acostumbrada a esta maravilla de hombre, vamos. De hecho sigo pensando que es una maravilla.

[Risas]

- Pero yo en casa pues no tengo este problema. De hecho yo ahora estoy en casa y asumo que debería ser más responsabilidad mía, y veo que no, yo limpio más que el ahora, cocino más, yo hago otras cosas, pero el sigue haciendo muchísimas cosas o si me ves sacando la vajilla el no se sienta, el se pone a hacerlo, yo allí sí tengo [...]

I: ¿Qué son las cosas que vuestros hombres no hacen? O se resisten a hacer, o está por..

- El mio cocinar, no cocina. Si yo falto, que le deje allí las cosas preparadas, calentitas, plato allí tapando la comida, o su madre, pero el no cocina, para nada, no se ha hecho ni una tortilla

- Pues cuando yo estaba trabajando la verdad es que el asumió muy bien el papel, vamos, que llevaba la casa haciendo más cosas que yo. Yo estaba fatal y el aprendió a cocinar por Internet. Por ejemplo lentejas, este, y yo no le enseñado y además cocina mejor que yo, lo que pasa es que yo ahora estoy en casa y se ha echado un poco para atrás. Los fines de semanas sí se mete en la cocina y la cena, que me da más pereza a mi la cena, y se mete el en la cocina. Y hace todo. En la playa, cuando nos vamos, mi suegra tiene un chalet en la playa y yo pues me voy dos meses de verano y el cuando coge las vacaciones se va y es el que cocina en la playa, y se queda todo el mundo. Pues sí, y además a el le encanta, cuando tiene tiempo y esto, y ha aprendido por Internet. Potaje, no sé cuanto y se iba a Internet, y yo veía que iba al salón y volvía [Risas] y se escuchaba "voy a a coger esto" y bajaba a comprar y se organizaba estupendamente y limpiaba estupendamente, lo que pasa es que tarda muchísimo.

[Hablan a la vez]

- La primera vez que planchó quemó la camisa, vamos a reconocerlo [Risas] pero mi marido ha planchado. Depende de las circunstancias, las circunstancias mandan. Hay que planchar, yo recién operada, me operaron, es que yo tuve un niño con cesárea, entonces

claro la plancha no la podía tocar. Y la ropa de la niña no se planchaba, mi madre venía y la planchaba, pero si el tenía que ponerse una camisa el ha cogido la plancha y se las ha planchado todas. La primera tenías que decir: “por aquí, por allí, por allí”, pero el la planchaba. El plancha, tiende, pone lavadoras, sin que yo [...]

- Esto es el problema, la poca iniciativa. El mio ve la lavadora cargada y no se le ocurre que hay que tender, vamos, la basura tampoco se le ocurre que hay que sacarla.

- Ah, no, mi marido [...]

[Hablan a la vez]

- A mi lo que me cabrea es la poca iniciativa, que el no vea las cosas, como yo le digo, o yo que sé un fontanero, no se le ocurre que hay que llamar al fontanero si la cisterna está rota, no sé estas cosas a mi, esto me cabrea muchísimo o que lo de por hecho que yo lo tenga que hacer, no?

[Hablan a la vez]

- Esto es lo peor, la poca iniciativa, el ver la lavadora y que no piense que hay que tenderla. No sé, yo en Navidad he estado unos días fuera y cuando he vuelto, había metido la ropa en la lavadora y estaba, estaba con agua, se había mojado, y ni la puso, ni la sacó pa tender, en fin un desastre. Esto, pero yo creo que a parte que mi marido es poco organizado, también es por educación, porque no ha hecho nada. En la casa de mi marido no habían hecho nada antes de casarse, lo hacían las niñas, poquito. Pero yo no sé por qué las niñas parece que venimos ya de fabrica con el chip de que sabemos adaptarnos a ser amas de casa. ¿Y ellos no? ¿O qué? Vamos, tengo esta experiencia por conocidas que no habían hecho nada en su casa pero después se han ido a vivir solas y sí son capaces de resolverse la vida. Los tíos [...]

[Hablan a la vez]

- Loa hombres también. A mi por circunstancias lo han destinado fuera y está trabajando en un pueblo de Granada, y entonces de lunes a viernes pues está alquilando un piso y está viviendo allí y lo hace todo.

- Si, por circunstancias.

- Pero en mi casa sabe hacerlo y el se cocina, no consiente que le eche tupper para toda la se mana. Y el lo sabe hacer perfectamente, el vive bien, claro nos echamos mucho de menos y nosotros a el, pero en el terreno diario el se hace su comida, se hace su cena, se recoge, friega, el tiene su casa bien. Yo no he podido ir todavía a estar allí, pero vamos el tiene su casa perfecta.

- Son las circunstancias

- y antes de irse deja toda la casa recogida, limpia, perfecto, de todo, hace las tareas. El limpia todo a fondo y se viene pa Sevilla. El lo deja todo hecho. También hay que reconocer que en casa también sabe hacerlo y también me ayuda mucho con los niños, claro, lo echa mucho de menos, pero bueno.

- Es que esto es circunstancial. Yo por ejemplo sí es verdad que cuando estaba en casa con mi madre yo hacía las tareas de la casa, mi madre iba a comprar y cuando venía llevaba la compra hecha. Yo nunca cociné, cuando yo me casé cocinar no sabía, y tampoco había puesto nunca una lavadora, todo es papel que se asume. Sin embargo mi madre no se subía a una escalera a limpiar los muebles, los limpiaba yo, en el sentido de que se asumen papeles. Yo en casa esto que dices, mi marido saca la basura y no tengo que estar diciendo "tira la basura"; nada, el mismo va a trabajar, hace el nudo y se la lleva. O sea que no, son papeles que muchas veces asumimos. Ciertas veces dices "Ui, hoy no se la ha llevado" y la tiras tu, pero sin obligación, sin [...]. Es que esto es circunstancial también. Mi marido es verdad que tampoco ha planchado nunca pero tampoco me dice "no está planchado". El es capaz, ha sido capaz de ponerse la camisa del trabajo cogida de la ropa de la plancha y se la ha puesto y cuando me he dado cuenta digo "¿Pero, tu qué te has puesto? Otra vez la camisa que no me ha dado tiempo plancharla" "No pasa nada, no pasa nada", o sea no me dice plancha, no me obliga a tiene que planchar, planchame.

[Hablan a la vez]

- Yo recuerdo a mis hermanos decirle a mi madre: "Mamá, que el vaquero, que no me lo has lavado? Que tengo que ir el lunes.."

-5-Yo creo que las mujeres educamos a los hijos, porque el hecho de parirlos ya implica tenerlos en casa, porque además sobre todo el primer año de vida los niños dependen de las madres. Por circunstancias habrá hombres que se han dedicado a sus hijos, pero generalmente más del hecho de que la teta quien la lleva incorporada, esto ya implica que tu eres la que le das de comer, entonces la educación es tuya. Si las madres educamos, educamos nosotras, por lo tanto los hombres van a ser como nosotras lo eduquemos. Yo vengo de una generación en la que mis padres tenían [...], mi madre tiene 80 años y mi padre ha fallecido con 85 años. Su educación entre comillas no puede ser la misma que la mía, porque mi madre no tiene estudio, no tenía una vida [...], tenía una vida totalmente distinta, eran los niños de la posguerra, su educación ha sido completamente distinta. Mis hijas, pues por educación no van a ser igual que he sido yo, ni van a entender las cosas, porque mi hija le discute a mi padre, perdón a mi marido. Nosotros como Rocío somos de hermandad, entonces mi marido cuando yo le dije que iba a salir de nazarena, mi marido dejó de hablarme [ríe]. No concebía que en la hermandad salieran las mujeres, de hecho votó en contra. Y entonces cuando yo le dije, y además se lo dije con 40 y tanto años, yo no he salido de joven, eh? Y además yo soy muy de hermandad, me he hecho hermana, que lo sepas, me he hecho el traje, no sé qué, lo he pagado, y bueno, de hecho me viste de nazareno, después ha asimilado, no le gusta pero ha asumido. Y mis hijas le dicen: "Papá es que nosotras no somos [...] ¿Por qué no te levantas tu por el agua?" o no sé qué. Es la educación, nosotras somos las que educamos y nosotras vamos a transmitir los valores. Si tu trasmites a tus hijos que las niñas son diferentes a los niños van a ser, de tarde a mañana, tus hijos van a ser diferentes los unos de los otros. Y mi madre es un poco así. Y sin embargo después mis hermanos cuando han llevado a sus mujeres, han lavado, han planchado, han rehecho la mesa, han hecho absolutamente todo, y mi madre, incluida yo, incluida yo, no hacíamos nada, no hacíamos nada. A mi el sábado, porque ya no estudiaba me decía "bueno, limpia el cuarto de baño, el polvo", pero era porque a ella no le gustaba hacerlo. Y decía: lo traslado, los niños no. Pero mi madre tampoco me ha dicho a mi nunca: "oye, pues, planchále a tu hermano", no, no, ella asumía que ella era

ama de casa y ella asumía todo el trabajo. Es lo que hacía, sin embargo no me transmitió estos valores. Ella sabía que las cosas tenían que cambiar, y en su casa también, en su familia de sus hijos cuando veía que sus hijos guisaban, decía "¿Oye, cómo lo han aprendido esto, si yo no le enseñado?"

- Esto es muy bonito.

- Y no les han enseñado sus mujeres, no?

- Verás, que ella ha tenido una crianza y ahora ella [...], esto no, lo que le ha enseñado no es lo más correcto [...]

[Hablan a la vez]

-5- Yo lo que decía es que no son distintas de los hombres y que tienen que ser lo que ellas quieran. Pero porque yo tengo dos niñas, pero si hubiera tenido un niño y una niña, lo hubiera educado igual, porque es lo que yo pienso, que somos iguales. Hay una cosa que es la maternidad que es distinto, porque nosotras parimos, pero ya está, hasta ahí. A partir de ahí somos iguales. Que tu quieres trabajar o no sé qué? Pues si tu estás trabajando y no trabajan los hombres, yo es que lo veo bien. Es que no voy a pensar un hombre es marujo simplemente porque no trabaja, porque está en su casa, se ha quedado parado o porque no me tenga que trabajar por narices. Pues a lo mejor la mujer es un peazo de abogado y gana mucho dinero y a veces conforme se va [...] seguramente los hombres de mañana asumirán estos roles con más naturalidad que nosotras. Después el vicio lo ponemos nosotros, no los demás, lo ponemos nosotros conforme le eduquemos. Si tu lo educa en la igualdad..

- A mi hija con 20 años no le he enseñado a estar limpiando yo. Ella quiere estudiar, está estudiando. Yo creo que el día que se tenga que independizar, que se tenga que ir a vivir sola, pues las tres o cuatro cosas que tenga que hacer de la casa, las hará. No sé si será la típica ama de casa o no, no lo sé, no tengo ni idea, porque ella es la típica que dice que no va a tener hijos, no tengo ni idea, tiene otra forma de pensar. Yo tampoco le he dicho "me tienes que ayudar a limpiar, me tiene..", no. Simplemente pienso que todo vendrá.

[Hablan a la vez]

-8-: Colabora en tu casa, no?

- Hombre, colabora, es que si cuando ella llega yo ya he limpiado, no la mando a limpiar.

-8- Yo no estoy diciendo esto.

- La colaboración es otra cosa, la colaboración es, por ejemplo yo hay día que estoy mala, yo tengo una enfermedad que me mantiene mucho días [...]

-8- ¿Pero quita el plato de la mesa, no?

- Hombre, claro, esto pero [...]

-8- Es que yo tengo amigas que el plato de la mesa lo quitan ella y los hijos son ya más

grandes que [...]

- No, esto no. Además mi hija es de esta forma de ser que a lo mejor vamos a poner la mesa y a lo mejor digo "Rocío que está la comida ya" y ella es la que llega y dice "¿Y esto? Venga que vamos a poner la mesa", o sea que le da al hermano su papel y no dice yo le pongo el plato a mi hermano, no, no es este el papel de ella ni lo asume. Y digo que todo sea circunstancial, yo desde luego desde pequeña sabía que lo que me gustaba, lo que hacía y me satisfacía, a mi me gusta hacer las cosas y me gusta que cuando se está comiendo la comida me digan "qué buena que ha salido", es que a mi me gusta este momento, de sentarnos allí todos [...]

- Pero es que no se puede satisfacer porque es que hay cosas que se pone un plato de comer y hay que comerlo y si a la niña no le gusta comer ensalada tendrá que aprender a comer ensalada

- Claro, pero [...]

- Vamos, yo es que en este aspecto no estoy de acuerdo contigo, yo mis hijas las estoy educando que hay que comer de todo y a una le encantan las ensaladas porque las ha probado y ya le gusta, la otra le está costando trabajo, pero es que tiene que probar la ensalada todos los días y allí está y tiene que comerla y si le gusta más comerá más y si le gusta menos comerá menos, pero yo no me voy a poner a hacerte a ti huevo frito con arroz con tomates que es lo que más le gusta, porque entonces no la estoy educando.

- No, pero no es este, no es a esto lo que yo me refiero.

- Es que como está diciendo "yo le pongo la comida que le gusta para que [...]"

- Voy buscando la satisfacción de que todos no me vayan a decir por ejemplo, yo intento, voy buscando que si estoy allí, si la niña está estudiando, el niño está en el colegio, mi marido está trabajando, procuro satisfacerlo.

[Hablan a la vez]

- No le voy a poner chocolate todos los días, ni le voy a poner [...] pero sí es cierto que ni yo, a mi no me gusta nunca la fruta. Yo sé que la fruta hay que comerla y cuando la he comido a lo mejor pues no, que no. Yo no obligo a mis hijos a la fruta, sé que cuando llegue el momento la van a comer. ¿Qué ha pasado? Que mi hija ahora, cuando se va a la universidad, me dice: "me voy a llevar una manzana, me voy a llevar una pera", lo va pidiendo por necesidad, pero la obligación de, no me gusta. A mi me gusta porque yo voy buscando que se alimenten, que están bien, que están a gusto. No le voy a dar, ya te digo, chocolate todos los días.

- Yo pienso que no les voy a obligar a una determinada fruta. Ahora, fruta tienen que comer. Por ejemplo la lechuga, no te gusta la lechuga, tu vas a comer verdura, si no come espinacas, pues come [...] pero yo no soy partidaria de obligar. ¿Sabes?

[Hablan a la vez]

- Si no te gusta la ensalada de lechuga te la come de canónicos, si no te la come de

endivia, y si no te la come de otro, pero tienes que probar, y si no te gusta pues la hago sin zanahorias, pero tienen que comer y tienen que aprender a comer de todo. Lo que no puede ser es que tu le pongas en la mesa siempre lo que a ellos le gusta, porque entonces todos somos muy buenos.

- Sí, pero lo que ella intenta es [...]

- Yo intento satisfacer, yo el día que tengo puchero mi hijo es el típico que cuando dice: "¿Qué hay de comer?" "pucherito" "oooooh", y le pongo pucherito. A la niña se lo floreo, le pongo (?) y se come pucherito.

[Hablan a la vez]

- Y le doy el gusto a él. Al día siguiente le pongo, a lo mejor ¿qué te puedo decir? Chuletas y al niño esto de la chuleta no le hace ninguna gracia, pero le pongo esto, se lo floreo, como yo digo, le voy buscando la satisfacción y no es la obligación de decir "hay que comer esto, porque esto es lo que he puesto"

[Hablan a la vez]

I: Habéis dicho antes que el trabajo, que las cosas han cambiado y que el trabajo de ama de casa ya no significa que haya que hacer todo el trabajo. ¿Hasta qué punto esto es así y qué cosas creéis que han cambiado para que sea así?

-5- Ha cambiado la cabeza, en el momento en que nosotras no pensamos como nuestras madres, cambiamos también el chip en casa. Yo por ejemplo en mi casa, en mi situación, mi casa, mi marido (?).

Allí era la ley del más fuerte, los mayores podían con los pequeños, entonces allí el estaba acostumbrado a una vida distinta, yo le pedía otro tipo de vida. ¿Qué pasa? En mi casa yo, mi marido no es diferente a mí. Sí que es verdad que él trabaja, tiene un horario por la mañana y por la tarde en el banco, y entonces yo lo acepto, porque antes tenía un horario de 8 a 3, me echaba más mano. Aceptamos que económicamente era mejor el trabajo partido, porque él trabaja en un departamento, y que esto implicaba más trabajo para mí. Aceptado. Económicamente nos beneficiaba, pero también a mí me fastidiaba más. Bueno, se acepta de común acuerdo, se coge, las cosas se acuerdan entre los dos, entre la pareja y decidimos que había que hacer, porque era mejor económicamente, porque venía una niña de camino. Perfecto, se asimilan las cosas. Entonces, él también asimilaba que había cosas que él hacía, él sacaba la basura, el sábado por la mañana él desayuna, él si hay que limpiar un sábado hace una limpieza de la casa en profundidad, la hacía conmigo y sin problema, vamos. Es que es tu mente, como tú te vayas educando. Y es una forma natural, ya va siguiendo parcelas de forma natural y además sin que sea una obligación.

-4- Yo creo que el nivel de exigencia ha bajado, que ya no se percibe como una virtud el ser una persona muy sacrificada, que ya no se considera que debes tener la casa como un quirófano, que en fin, nuestro propio nivel de exigencia ha bajado. Y volvemos también, o quizás en mi caso me parece importante, lo que como se conviene socialmente o se aprecia también en otra gente con la que convive, parece que ya no es tan deseable, ser la más limpia, ser la más abnegada y ser la que más sufre y friega todo el día.

- Sí, creo que está más equilibrado.

- Entonces, y luego por otra parte también en general parece que se recibe bastante ayuda, que no es ayuda, sino que se hacen muchas cosas en común, no? con la pareja con la que vive, entonces [...]

I: ¿Esto ha sido en todo caso, en general?

- Yo ahora, por ejemplo, has dicho, ahora que me he acordado, lo de la plancha, todo impecable, todo, no [...]

-4- Ya no es tan importante esto.

- No, las camisetas, la ropa interior, las sabanas, yo no necesito. Ahorro energía, contribuyo al medio ambiente, contribuyo a mi medio [ríe], o sea que hay muchas cosas que podemos [...]. El nivel de exigencia, lo que has dicho: la ropa, a lo mejor un día te lo pone y ya a los dos días "ui lo voy a lavar". No, si no está sucio, si es que no lo necesita. ¿Adonde vamos, con la perfección?

En la televisión todo impecable, lo que nos venden en la televisión no es importante, nos hace daño, es que nos están vendiendo lo de la imagen superperfecta. Y vamos a ver, no, también se vive con otros patrones no tan perfectos y más relajitos, yo pienso así.

- Mira, mi madre me dice: "El primero planchaito, el segundo estiraite y el tercero en el tendedero"

[Risas]

- Yo ahora plancho muchísimo [...]

- Yo cuando nació mi hija todo era, las sabanas, los piquitos de [...].

- Sí, sí, todo cuadrado.

- Todo perfecto. El segundo, algo estirado y muchas veces hago..y nos vamos. O le doy a las mangas o lo que sea, porque no tengo tiempo. Y luego tu dices es que no.

-5-: Es que es absurdo planchar un trapo de cocina.

[Hablan a la vez]

- Yo las sabanas tampoco.

- A mi las sabanas sí me gustan planchaitas, la verdad.

-5- Yo creo que las mujeres de alguna manera nos hemos liberado de la carga de la casa, es decir hemos intentado hacer que el trabajo de la casa tampoco sea una esclavitud.

- Y tampoco va a ser sólo exclusivo de la mujer.

-5- Eso, es que yo ya lo digo, siempre me busqué, he intentado buscarme algún hobby,

algún hecho que hacer. Porque a mi esto de que me dicen "a mi me encanta mi casa, hacer la comida", jolin, a mi no me gusta planchar, a mi no me gusta fregar, a mi no me gusta cocinar, lo hago porque no tengo más narices, pero que sea un placer, a mi por lo menos no me produce placer.

- Yo no creo que produzca placer [...]

[Hablan a la vez]

- No es un placer, es [...]

- Necesidad

- Gratificación, quizás, en mi caso. Cuando tu terminas y tu ves tu casa que huele a limpio, que tiene una comida hecha, que tiene una nevera repleta de comida, de que vienen tus hijos. Hay un orden, porque yo personalmente necesito el orden para vivir.

- Hombre, claro, todo el mundo necesitamos orden para vivir.

[Hablan a la vez]

- Hay quien no necesita orden para vivir, le da igual. Entonces yo en mi vida quizás hay algo que sí es fundamental, que por esto vuelvo a lo de antes, cogí este cuadro de estrés, porque yo necesitaba ver la casa limpia, recogida y quería hacer más de la cuenta, no? Y era lo que yo hacía. Entonces, yo necesito el orden para vivir y es gratificante que cuando tu terminas y tu dices "pues, olé, mira como huele mi casa, mira como [...]", para mi es gratificante esto. Que no te recompensa en ningún momento. ¿Por qué? Porque cuando entra, y tu con la lavadora, y ya entran y [hace un ruido con la boca, como de cosas que se caen] ya lo tiran todo. Y tu haces así y vuelves y dices "anda, madre mía como está todo otra vez". Pero bueno en este momento yo he terminado mi tarea de mi casa y yo pues mira no he dependido de nadie en este momento, está todo limpio, está todo [...], y es gratificante, yo estoy a gusto.

- Hombre, claro.

[Hablan a la vez]

-4- Pero esto esto es normal. Yo cuando trabajaba en un congreso y me decían que había salido todo estupendamente, que estaba fenomenal y yo hacía un reporte de, un informe de resultados y decía "Olé yo, qué bien me ha quedado". Pues esto es igual, si es lo que tu estás haciendo en este momento y te gusta que las cosas estén bien hechas, te va a sentir estupendamente.

[Hablan a la vez]

I: ¿Creéis que esta satisfacción del trabajo fuera de casa, como tu dices los congresos, que se siente, se reconoce y se admite igual que el trabajo hecho dentro de casa?

- Quizás es diferente.

- También depende de las personas que te rodean. Por ejemplo, mi marido cuando entra los viernes y "oh qué bien está todo!" y hay otros viernes que está la cosa un poco más [...], porque el niño no ha parado o a mi no me ha dado tiempo y vienes y "hoy no te ha dado tiempo, no?", y yo "no, es que no he podido".

- Esto no es un gusto.

- Hombre da igual, porque el hace así, se quita su mochila y me dice "no te preocupes, cariño, vete a la ducha que yo termino" y lo hace, vamos, con el no tengo problemas.

- Este es el punto, porque cuando el como un revisor de trenes empieza "uff", pero no se quita y "venga voy". Claro, cambió el chip porque no tenía más remedio, porque yo ya acabé mala. Pero esto, tiene que verte mal, y entonces es muy reconfortante la pareja que te diga "bueno, te voy a colaborar, voy a ayudarte", ahora en este caso sí. Pero es que no, porque el sabía [...], es que yo acabé mal, yo ya o me ayudaba o me ayudaba, porque esto influía en todo. Y entonces si yo estoy mal, mis hijos también están mal, entonces ocurre ahora mismo, claro que ocurre. Pero hay veces que esto: "uf, como está la casa. Ui, hoy no te ha dado tiempo, no?". Y estos comentarios, no unidos a una colaboración, a mi me [...]

-No, el sabe que yo de lunes a viernes estoy sola y que hay días que me da tiempo de hacerlo absolutamente todo y yo me acuesto a las doce y dejo hasta el suelo limpio y hay otros días, por ejemplo como anoche, que yo a las 11 y media dije "mira, es que no voy a quitar nada", es que ni he fregado. Y me acosté. ¿Por qué? Porque el día anterior mi hijo decidió no dormir nada y eran las 3 de la mañana y ahora a las 9 de la mañana mi hijo no había dormido, con lo cual yo tampoco. Y anoche a las 11 y media de la noche: "mira es que me da igual como esté todo, que me acuesto", y me acosté. Es que también depende de las circunstancias, entonces mi marido sabe que hay días en que yo pueda tenerlo todo más organizado, todo más limpio, todo perfecto y otros días que no. Entonces el viernes que llega, nosotros estamos deseando que llegue el viernes porque el viernes es nuestro día de la gana, nosotros cenamos todos los viernes gula. El cuando llega no quiere que tenga la gula hecha, esto sí le dejo todo preparado, pero el la hace. ¿El día que no me ha dado tiempo? Pues el me dice: "Tere, tu no te preocupes". El se quita su mochila,

- Esto es muy bueno.

-..que trae su mochila cargada, el se quita su mochila y me dice "vete a la ducha que yo termino", y yo no tengo problemas.

I: ¿Qué tiene de desventajas, el trabajo de ama de casa, si tiene alguna?

- Yo no le encuentro desventaja

[Risas]

- Si haces todo los días lo mismo es un poco aburrido.

[Hablan a la vez]

- Yo es que no hago todos los días lo mismo.

- Hombre, pero yo que sé, hay cosas que hay que hacer todos los días, como hacer las camas, o darle un poquito a l cuarto de baño y a mi esto me parece un rollazo. Y esto en los trabajos al final hay muchas cosas que se repiten, pero todos los días no haces lo mismo en ningún trabajo, siempre hay alguna novedad. Yo creo que vamos para mi el inconveniente más [...], es la monotonía y el poco gratificante que es, que en un momento está todo sucio, vamos.

- Esto, esto lo veo.

- Que va al super y te dura dos días el frigo lleno y al otro día tiene que ir otra vez, no? Esto, para mi esto es un rollo.

- Entonces, claro, es que ¿Qué haces si no? Claro, el frigo se vacía otra vez, es que si no no tiene nada que hacer. ¿Si no, qué haces? Se supone que es tu trabajo entre comillas. Yo la verdad es que mi marido y mi hija son muy agradecidos: "qué bien está todo, qué bueno está todo" y entonces, vamos, que yo estoy bien.

- Yo por esto me busco los dos días, martes y jueves voy a bicicleta. Y además llevo la bici [...], la que hace deporte es que llega con una energía, las pilas cargadas y ya [...]. Y es muy importante el deporte, el no mantenerse quieta sino siempre estar haciendo algo, cualquier tipo de actividad, tampoco tienes que ir al gimnasio, pero yo me hago mi carril bici parriba, carril bici pabajo y llego a mi casa en dos horitas, y llego a mi casa estupenda.

I: ¿Qué pensáis las demás, de las desventajas?

- Yo la desventaja que no está gratificado económicamente y entonces pues allí no hay una gratificación de decir como el que trabaja, que yo trabajo y entonces [...]. Tiene otras gratificaciones, pero sí es cierto que hay días que trabaja sin terminar nunca, porque empieza por la mañana con una obligación, tenía que hacer aquello o lo sigues haciendo, no has cortado. Y por la noche sí que con los niños, porque el está trabajando, por ejemplo mi hijo que más me tiene siempre cogida, porque si no le digo "ponte a estudiar" o no le explico ciertas cosas, hay veces que el niño no sabe por donde salir con los deberes. Sí, es cierto que lleva muchísimo tiempo a la casa. Yo no recuerdo a mi madre sentarse conmigo a hacer los deberes, yo no lo recuerdo. Yo sin embargo con mi hijo, y con la madre que me encontré : "¿Oye, sabes lo que tenía que hacer? ¿Ha hecho tu hijo [...]?", que tenemos que llevar encima el control del colegio del niño.

[Hablan a la vez]

- Hoy estamos muy pendientes de los niños, nuestros padres no lo han estado, y nosotros hemos salido para adelante.

- Lo que pasa es que sí es cierto que tengo una niña de 11 [...]

[Hablan a la vez]

- Sí, pero no es este el tema, mi hija con 20 años, no ha necesitado nunca que yo me sienta, mi hija está en la universidad, ha sacado sus notas, sobresaliente, jamás me he sentado con ella. Y mi propia hija me dice que el nivel de estudio ha cambiado, ha cambiado, Yo no sé por qué de unos años para acá sí es cierto que a los niños se les está exigiendo más o más rápido.

- Muchísimo, muchísimo

- Yo, cuando yo estudiaba, sí es cierto que yo no me iba a preguntarle a mi madre, y entonces dábamos química y las formulas químicas no se las preguntaba a mi madre

- No tenía ni idea.

- No, o me la miraba yo, o me buscaba un compañero o una compañera que me dijera: "¿Cómo va esta formula? ¿Cómo se hace?", no me ponía con mi madre a "oye es que no sé esto". Sin embargo mi hijo sí me lo pide a mi, no? porque hemos cambiado, somos amas de casa pero estamos ahí [...]

[Hablan a la vez]

- Pero después, cuando llega la hora de la verdad, que dicen: "no, pero que lo haga el solo". Yo si dejo a mi hijo solo, mi hijo ayer por ejemplo que estaba con fracciones, no sabía sacar el común denominador y yo le decía a mi hijo "es posible que no te acuerdes de que ahí cómo era", y "no me acuerdo, y no me acuerdo", y no pudo recordar, y por más que quería no se acordaba, hasta que no me puse yo a explicarle. ¿Por qué en el colegio no tienen este tiempo? Porque yo me acuerdo que yo empezaba un tema y en el colegio daba tiempo a corregir, a sacar de dudas y el que no aprendía tenían tiempo para decirle "verás es que se hace así" o "ponte con tu compañero". Yo lo veo esto así, van saliendo los estudios, y van dando todos los años lo mismo, pero los niños se han perdido, de un curso a otro se han perdido, entonces estamos ahí. Y yo estoy estudiando más que cuando yo tenía su edad, vamos.

- Yo no lo entiendo

- Y tiene sólo 11 años, y a mi hija le digo: "Rocío ¿Y esto?". Porque Rocío empezó a dar inglés a cierto nivel, pero es que el inglés lo empiezan a dar desde que son pequeños y yo es que hay parte del inglés que ya no llegué a darla, no llegué a darla, entonces estoy estudiando con el niño, estoy aprendiendo todo con él, y lo he metido en una extraescolar de inglés porque no la va a sacar, si no es así.

- Yo estudiaba, el EGB antiguo, y yo bueno yo estudiaba sola, yo estudiaba perfectamente. Además, incluso yo creo que el estar encima la madre allí "¿Niño, qué tiene?", hay que ayudarlo, hay que saber, pero el niño tiene que saber cuáles son sus responsabilidades, estas son sus tareas. Yo te puedo explicar en un momento dado algo y ayudarte, pero no sentarme contigo.

- Yo sí me siento.

- Porque entonces sus responsabilidades hazla tu, y no lo estoy haciendo bien.

[Hablan a la vez]

- Yo considero que los niños necesitan cierto punto de madurez. Yo a mi hijo lo comparo a los que tenía en la guardería. Con mi hijo, hay niños que han estado conmigo en la guardería y yo empecé, empecé con estos niños que habían nacido en enero, en el mismo año nació mi hijo, pero mi hijo nació en diciembre de este mismo año. Cuando mi hijo nació yo tenía a niños que están en su curso con el que ya sabían hablar: "Papá, mamá" y estaban de pie en la cuna. Y mi hijo estaba todavía en mi vientre, y este niño se ha visto en el mismo curso con mi hijo. Yo siempre digo que el nivel de madurez no puede ser igual, de un niño que ha nacido a primero de año. Que sí que ha nacido en el mismo año y tiene que estar en el mismo curso, pero no puede ser igual. Y entonces yo siempre he tenido que ayudar a mi hijo y veo que tarde o temprano lo alcanza, pero lo alcanza cuando ya ha pasado el curso. Yo ya desde este año lo ayudo mucho menos, pero lo ayudo mucho menos porque tiene 11 años pero yo he tenido que estar ayudando a que llegue a nivel de los de su clase. Y cuando a mi me han dicho: "No, (?) ya sabe". Ya sabe, pero es que mi hijo no sabía todavía hablar cuando los demás ya sabían andar [...].

- Yo, mi hija está en primero de primaria pero yo siempre intento de, si yo sé lo que va dando, quitándoselo antes de que llegue, sabes? Por ejemplo, están hablando de los mamíferos. Pues nosotros en casa hemos hecho a los mamíferos. Entonces lo llevan en el cole, pero la niña sabe [...]. El padre y yo nos hemos puesto a buscar los mamíferos en Internet, la niña los ha recortado, los ha pegado, lo hemos preparado y la niña se ha estudiado los mamíferos con su padre y con su madre en casa porque cuando el día que llegue ella sepa hacerlo. Ahora me ha dicho "Mamá, ya hemos acabado los mamíferos", y vamos a empezar con las aves. Pues este fin de semana cuando llegue su padre empezaremos a hacer con las aves. Pero yo pienso también que tiene que venir un poquito de los padres, si tu sabes que va a dar las fracciones, pues te pones en casa con el niño una semanita antes y le va dando.

[Risas, ruidos y voces superpuestas]

- Yo lo hago en casa. Mira, mi hija tiene 4 años, y yo le pongo todos los días, con el cuadernillo del Rubio este de toda la vida, a pasar los puntitos y ella ya sabe hacer sus letras y la que le ha enseñado a poner su nombre he sido yo.

- Es que has asumido tu un papel que tenía que asumir el colegio.

- Claro.

- ¿Y sabes qué te pasa? Yo por ejemplo ha sido por necesidad, porque mi hijo venía del colegio y le decía : "¿Hoy qué traes?" "Mmmm", se le había olvidado aquello, es que no se había enterado, es que la profe. Y vuelves a repetir. Luego he descubierto que el niño tiene un despiste en la vista, tenía un ojo vago, a lo mejor no veía bien, y creo que influyó, en fin. Y sin embargo con la niña no, yo mi hija está en la universidad y sé lo que está estudiando, pero a mi hija no le he visto jamás una tarea, jamás.

- Yo creo que esto es adelantarse a lo que se hace en el cole.

- Hombre, yo juegos educativos sí los pongo. Me parece [...], para mi es más cómodo jugar con el niño a juegos educativos que no jugar al fútbol, que no me gusta [Ríe]. Y bueno en la casa se hace más cómodo, pero esto de seguir las tareas, yo creo que nuestra obligación, por lo menos para mi, está en preguntar: trae deberes, y en aconsejar el niño con los deberes, pero el hacerle los deberes ya..

[Hablan a la vez]

I. Vamos a seguir a preguntarnos: ¿En los fines de semana hay diferencias en la organización del trabajo domésticos y del cuidado de los niños o de los cuidados?

- Claro, yo no hago nada. Vamos, no hago nada [...]. El sábado y el domingo, incluso el viernes lo mismo. Algunas veces hago comida para el fin de semana, para poder dedicarnos, pues me levanto más tarde, porque en mi casa somos muy dormilones, nos levantamos más tarde y hacemos lo que nos apetece. Nos vamos a la calle, comemos en la calle o en casa, pero lavadora y plancha y limpiar esto ya el lunes.

- Tiene que cambiar esto, no? Si no te quemas [...]

I: Pero porque tu no lo haces no porque lo hagáis entre los dos que es a lo que supongo tu te estás refiriendo, no?

- Si, nos lo distribuimos de otra forma

[Hablan a la vez]

- La lavadora si está puesta, la hay que tender, porque hace frío [...]

I: ¿Y en tu caso no?

- En mi caso no porque mi situación es especial porque mi marido es profesor de la universidad y está ocupado con su trabajo durante los días de la semana y durante el fin de semana y durante las vacaciones, porque esto es como una carrera que nunca llega a un fin, entonces pues yo ahora que tengo más tiempo le apoyo todo lo que puedo, y si el puede tener algún tiempo más para estar trabajando en casa no me importa hacerlo, pero realmente el apoyo yo lo recibo durante la semana y el fin de semana igual. En mi caso no hay una diferencia en la distribución de las tareas el fin de semana. Quizás sería diferente si mi marido trabajara de lunes a viernes, de 9 a 8 y luego tuviera todo el fin de semana libre. Como no es así, pues [...]

- Yo sí cambio, porque el viernes a las 3 mi marido termina y entonces es un alivio para todos. Vuelvo a que sigo haciendo las camas y sigo haciendo la comida. A lo mejor hay un día que bueno te vas a la calle a comer o a cenar o a lo que sea, pero sí que es verdad que lo sigues haciendo. Bueno, cambia el fin de semana, que se necesita.

- Si, si, se necesita [entre varias]

- Tenemos la gracia de tener una casa de mi suegro en el campo. Oye, pues te vasa a

respirar aire libre, puro y sano, no? Pues esto cambia o llega cualquier fiesta, tienes, como antes hemos comentado, la hermandad para mi es un grupo de amigos, es echar un ratito allí con las mujeres, la copita. En fin, yo cambio, tengo que cambiar de fin de semana, no puedo seguir cuadrada como de lunes a viernes, porque entonces es la pescadilla que se muerde la cola, vuelves a lo mismo. Entonces para mi es gratificante el fin de semana, que sí, que la cama está ahí, pues la haces, y la comida y tender y la lavadora y preparar el uniforme para el lunes, pero bueno, tiene que cambiar.

I: ¿Y lo haces tu?

- No, no, en conjunto. Verás, no es que lo haga yo, yo procuro de [...], yo antes cometía el error de que los sábados limpiaba y claro me di cuenta que no podía ser. Todos allí el sábado y yo limpiando y todo revuelto, como que no. Digo: esto hay que cambiarlo. Y entonces se hace durante toda la semana y al final te metes un poco más a fondo. ¿Para qué? Para estar el fin de semana un poco más libre, no?

-5- Para mi al contrario, para mi es una liberación los días entre semana, porque el hecho de que los niños estén en el colegio de 8 y media de la mañana hasta las 3 la mayor, que mi marido esté trabajando por la mañana y por la tarde, es mi tiempo. El fin de semana es cuando yo ya no quiero estar en mi casa, porque tengo a mi marido y a las dos niñas. Es decir, para mi las vacaciones son entre semana. Yo los fines de semana, las niñas por ahí peleándose, mi marido con el estéreo, metido todo en cajas, porque mi marido, con mi marido tengo un problema, de que es maniático del orden, entonces el día menos pensado mete en cajas a las tres, a las niñas y ami. [Risas]. Sí porque el tiene que tenerlo todo encajonado, todo en cajas, además es para vivir con una persona que tiene esta obsesión. Mi marido en el chino es feliz, porque compra las cajitas de colores. [Risas] Entonces para mi el problema es tenerlo en casa porque lo tengo que aguantar. Mi marido llega y dice: "Esto es la cocina, el cuarto de baño [...], me voy a meter a limpiarlo". Yo he ido al psicólogo, vamos al psicólogo pa decirle, y me ha dicho esto: "Cuando le entre la vena de limpiar, tu te vas", porque es que ¿qué le voy a decir? "Bueno es que me llevo toda la semana limpiando. ¿Que tu quieres limpiar? Me parece perfecto, a limpiar, yo me voy a la calle". Y yo no lo aguanto por esto. Pa mi no es (?) entre semana, porque nadie me ordena, nadie me organiza y lo hago yo. El fin de semana, cuando me tienen que organizarme a mi, ya deja de gustarme la cosa.

I: ¿De esto qué pensáis?

- El fin de semana es así, es que como están allí te desorganizan tu organización. Es lo que ocurre, que si el está ya no es lo mismo, que quieras que no, está influyendo en si haces o no haces o vamos a hacer, es que no es lo mismo. Tu por la mañana te levantas, llevas el niño al colegio y tu haces la casa a tu ritmo y durante el fin de semana o lo dejas todo y dices "mira", o [...] A mi lo que me cambia realmente es que me levanto más tarde y me acuesto sin hora, o sea yo, me da igual la una o las dos, por la noche viendo una película, y me quedo tranquilamente que es lo que me pesa durante la semana no poder hacer, que a mi me gustan las peli por la noche, pero no me puedo quedar a verlas. Y es lo que me cambia, pero sí es verdad que me desordena el orden.

- Yo el viernes me olvido de casa. La cama, la comida no porque ya la dejo hecha para todo el fin de semana, y procuro el domingo comer fuera, pero yo el fin de semana es para mi, desde el viernes.

- Claro que sí.

- Nosotros también.

- Yo dejo mi casa toda limpia, durante los demás días adelantando algo, vas recogiendo y demás y la compra y todo, después de la limpieza general de todo y el viernes salen los niños pa el colegio y sale la madre pa hacer sus cosas. Y por las tardes. Y el sábado pues te levantas y el desayuno, lo llevas en el tenis o lo que sea, pero yo te dejo en el tenis, te recojo, te dejo en casa y me voy. Si el padre trabaja llega a comer y si el padre no trabaja po te tomas algo o te vas a casa. Y el domingo desde por la mañana fuera, vamos.

- Yo es que a mi marido le gusta estar en la casa, no le gusta salir, además, bueno, ha estado tantos años que los fines de semana no podíamos salir porque trabajaba, que ahora quiere disfrutar de su casa.

[Hablan a la vez]

- Pero yo me llevo toda la semana en la casa y el fin de semana es pa la calle.

- Totalmente.

- A mi no me tengas un fin de semana encerrada.

[Hablan a la vez]

- Me he tirado dos meses sin salir para nada, para nada, para nada. Era hospital casa, casa hospital. Después mi casa de mis padres de enfrente, pues piso casa, casa piso. Porque no sabía lo que nos podía caer en cualquier momento, y no me ha pesado de estar en casa, y si me tengo que quedar un fin de semana me quedo, vale, por lo que sea me quedo.

- Mi marido, los viernes por ejemplo, le gusta la guitarra y bueno pues tiene su afición, sale a las 3 de la tarde y después va a su afición de su guitarra, me parece estupendo. Yo me voy al centro, a hacer uso de la tarjeta o a la peluquería o adonde se me encarte. Los niños, pues el mayor no porque no, quizás más la chica que es la que pues "yo me voy contigo, yo me voy con la abuela, me voy con el que sea", no tiene ningún problema o si le surge cualquier cosa pues me va con una amiguita y bueno pues te libera, porque es que no puedes más, vamos yo, en mi caso. Yo de lunes a viernes está muy bien, ahora ya se acabó. El fin de semana esto es una liberación del pueblo de Egipto, por favor. Mi marido los fines de semana limpia también.

- Mi marido siempre ha dicho "la vida es otra cosa, Tere, la vida es otra cosa". Es verdad, la vida es otra cosa. Nosotros cuando éramos novio, nosotros nos llevamos 11 años de novio, "la vida es otra cosa", yo siempre se lo he escuchado decir, "la vida es otra cosa". Venga, cuando recién casados: "No, que no me ha dado tiempo de [...]", "la vida es otra cosa, dejalo, ya lo haremos, venga, vamos a hacer esto, vamos a hacer lo otro" y el [...]. Vamos, ahora nosotros paramos poco en casa cuando el está. Vamos ha caído el chus y nosotros hemos cogido a los tres niños, nos hemos montado en coche [...]

[Hablan a la vez]

- Ya es que a mi hija le gusta estar en casa y cuando vamos por ahí [...]

[Hablan a la vez]

- A veces salimos a comer comemos donde sea y pa casa, "mamá llévame a casa"

I: Habladme de vuestro tiempo libre: ¿cómo lo vivís, qué es lo que os gusta hacer, qué es lo que mas?

- Yo el tiempo libre lo dedico a pasear. Cuando he estado en el gimnasio, ahora quiero volver a empezarlo, por cierto, lo tuve que dejar y todavía no he podido incorporarme, pero me encanta pasear, ir de tiendas, aunque no compre, porque no soy de comprar, pero me encanta. Con mis niños y cuando no, pues nos vamos a ir a los comerciales y los niños están allí superdivertidos con todos sus amigos y estamos nosotros el cafelito, la charlita, las amigas. Y bien.

- Muchas cosas: ver una película, jugar al ajedrez con mi niño, lo del huerto ahora me gusta mucho porque además planto cosas que yo sé lo que estoy comiendo, ecológica y el contacto también con mi vecina, no? que llevamos esto, es algo que emprendemos juntas, el descansar, el decir no voy a hacer nada, sólo lo que me de la gana. Que me quiero echar en el sofá, pues me echo en el sofá y muchas cosas: leer un libro, escuchar musica, un montón de cosas. Bueno y irme al centro también, eh?

- A mi también, vamos esto de irse de tiendas aunque sea sin comprar, sola, e ir mirando y calculando si se pudiera , si no se pudiera. A mi si me gusta salir y hacer esto. Y luego pues me gusta también cuando voy con ellos (los niños) el cine, me gusta mucho el cine. Y el ratito del mediodía, este ratito que te echas en el sofá, este ratito mis hijos me lo respetan, a mi me lo respetan, el niño está en la habitación, la niña o está en clase o está en la habitación también, con su estudio y sus cosas y ellos saben que este ratito de ver tele, nada, el mediodía este ratito sí, me lo respetan.

- Pues a mi la cosa que más me gusta hacer son cosas con gente, charlar en el barrio con la gente que me encuentro, quedar con las amigas pa tomarme una cerveza, entretenerme hablando con gente. Y luego pues las cosas que yo puedo planificar son o ir al gimnasio o ir a clase de flamenco, me gusta mucho hacer cosas con mi marido, que tiene poco tiempo para hacer cosas en familia, con lo cual las que hacemos las disfruta un montón y [...] esto es lo que me gusta hacer.

- A mi me gusta mucho nadar, nado cuatro días a la semana, y si no puedo nadar por alguna circunstancia, voy al gimnasio, también cuatro días a la semana, además estos ya son inegociables y me gusta mucho leer. Esto me gustaba mucho, devorar los libros y me gusta mucho el cine. Lo que pasa es que voy poco al cine. Este año he aprovechado bastante con mis hijas, un día le llevaba a uno, otro día le llevaba a otro, incluso he ido con mi marido , a ver Los Miserables, que tenía muchas ganas de verla. Y lo que más disfruto es cuando todo el mundo se va a la cama y yo me quedo tumbada en el sofá por la noche, y está todo el mundo durmiendo.

[Risas]

Yo cuando a la 11 empieza ya, sobre todo mi marido, porque la niña ya está dormida "me voy pa la cama", yo encantada de la vida, venga. Esta es mi verdadera relajación, tranquilidad y ya puedo leer, puedo ver la tele, puedo hacer lo que me de la gana y ya es la paz absoluta. Por esto digo yo que los fines de semana es cuando peor lo paso porque tengo al personal en casa 24 horas.

[Risas]

- Bueno, pues en mis ratos libres a mi por ejemplo me gusta la costura, la lectura, poquita, pero bueno algo siempre pillo, tengo siempre algún libro por ahí que terminar, y por ejemplo mi aseo personal de mi depilación, mis uñas, mi pelo, yo sí, a mi me gusta mi imagen, no que me vean los demás sino verme yo. La verdad, de levantarme por la mañana y decir "pues mira, estoy arreglada como a mi me gusta" y este es mi rato que tengo libre, si no hay ninguna necesidad muy grande, esto me lo echo a mi.

- Yo tengo poco tiempo libre durante la semana, la verdad, soy sincera. [Risas] Yo cuando se acuesten los niños y haya terminado de recogerlo todo, yo valoro mucho el silencio.

- Es verdad.

- Verdad, yo también.

- Sentada, con la tele apagada, la luz bajita, y no parchear nada, ni hablar, relajarme, este es mi rato. Yo me tengo que relajar antes de meterme a caminar, y si no un libro, leo un poquito o me meto en mis mensajes en Internet y después ya me voy a la cama. Y los fines de semana, cuando viene mi marido, es calle. Yo procuro dejarlo todo hecho y irme a la calle a disfrutar con los niños. O lo llevamos al parque de bolas, nos vamos a ver un contacuento, nos vamos a cenar, nos vamos a [...], la verdad, calle, nosotros en la calle. Hay que disfrutar, que la vida son dos días.

- Yo mi bici, con mi marido si podemos dejar a la niña nos hacemos una rutita así cerquita y volvemos. Y luego a mi, luego con mi hija vamos al centro y en cualquier teatro que hay, porque ahora hay muchísimos teatros infantiles pa los niños, pues me he llevado vamos como 3 meses que siempre tenía algo, por la mañana un contacuento, por la tarde un teatro, y esto. Me gusta mucho el cine, la lectura, siempre estoy leyendo algo y la verdad yo tengo bastante tiempo libre, tengo bastante, y lo disfruto. Vamos, hago muchísimas cosas. Yo quieta nunca estoy, la verdad. Y perderme con mi hija por ahí, vamos después nos vamos a un parque que es descubierto y nos vamos las dos a la aventura.

- A mi me gusta mucho leer, pero me molesta mucho que esté la gente a mi lado si yo estoy leyendo, entonces aprovecho mucho cuando se van a la cama. Me gusta mucho levantarme tarde y levantarme tarde, no tardísimo, pero no madrugado, ustedes veo que os levantáis tempranísimo. Yo me levanto a las 8 y cuarto, inclusive los fines de semana 9 y media o 9, tampoco más tarde, pero esto, me gusta mucho la lectura, me gusta mucho pasear, bueno sobre todo la costura e ir al cine. Entonces aprovecho, ir al cine me gusta, si pudiera iría todos los fines de semana, y me gusta mucho ir a las 12 y media, porque es una hora que está [...], bueno me gusta ir sola y es una hora en la que está el cine muy tranquilo. Y a parte sales a una hora que no, para comer, puede dejar a los niños y ahora irte a desayunar, en fin. Y los fines de semana, que antes no lo he dicho, para mi cambia mucho con respecto a que mi marido es el que se dedica más a los niños, me puedo yo ir sin que tengan que estar los niños en el cole. Yo otra ayuda no tengo, namás que los fines

de semana para dejar a los niños o las actividades, pero bueno, o es una hora o media hora y no te da tiempo de nada, vamos. Y a esto me dedico.

I: Dos últimas cuestiones. Una: ¿Qué cambiaríais si cambiaríais algo de vuestra organización del trabajo, del tiempo libre, cotidiana?

[Suspiros]

-5- Yo ahora mismo yo creo que he conseguido un equilibrio, hago lo que tengo que hacer, que son mis obligaciones. Como mi marido tiene sus obligaciones en el trabajo yo las tengo en mi casa, pero tengo la suerte de que me organizo yo y no tengo nadie que me esté soplando por detrás qué es lo tengo que hacer, qué no tengo que hacer. Entonces, como económicamente tampoco es como antiguamente que el lo gana, no, lo ganamos los dos, simplemente que a ti te lo dan. Y entonces yo no cambiaría nada ahora. Sí que es verdad que vamos me ha costado años encontrar mi equilibrio, pero yo creo que sí lo fundamental, por lo menos en mi caso, ha sido el deporte, el deporte para mi ha sido la gran liberación, la gran [...], descubrir este mundo ha sido para mi [...], de hecho a mi me gusta ir al gimnasio incluso si [...], mientras menos gente haya mejor. En la natación igual, me gusta nadar sola, no me gusta nadar con mucha gente en las calles. Entonces es una liberación, el deporte. Y como me lo organizo yo, yo estoy ahora mismo perfecta.

- Mi liberación es tener tiempo para mi, no? Yo cuando trabajaba no tenía tiempo para hacer lo que me gustaba o yo iba al trabajo y después las cosas de la casa o los niños, pero yo no tenía tiempo para mi, no? Entonces haber estado parada [...]

I: ¿Sea que con tu trabajo de casa y de cuidados, también tenéis tiempo para vosotras?

-Si

- Yo creo que sí

- Si, claro

-4- Y una felicidad mayor que la que tenía antes, que me sentía bastante desgraciada.

I: Bueno, os voy a, y con esto vamos a terminar, os voy a decir una serie de personas, de imágenes. ¿Vale? Y decirme, procurando no dar clase a la vez. ¿No? ¿Cuántas horas al día trabaja una mujer de 35 años? Termino medio, una imagen media.

- ¿En qué?

- ¿En donde?

- ¿En la calle?

I: En total, termino medio, da igual, puede sentarse, vamos.

- Ah, vale. Pero yo pienso que tiene que ver con la circunstancia. Porque yo cuando tenía 35 años tenía a una niña o dos, una niña, no? Y no es lo mismo que ahora tengo tres, yo ahora no paro. ¿Por qué? Porque mi hija no me deja, el niño no duerme a media mañana, no duerme siesta y entonces mi vida es hasta que el no se acuesta a las 9 y decide dormir yo no tengo tiempo para mi.

I: ¿Las 24 horas?

- Si

I: ¿En tu caso? ¿En general?

- Yo, depende de cada.

- Hombre, un montón, o 16 horas y más.

- Y veinte.

- Yo pienso que depende si has sido madre. Yo en esta edad, con estos años no era madre y me dedicaba más a trabajar y a mi. A partir de los 37, que fue cuando tuve a los niños ya no tuve tiempo para mi.

- Depende si los niños son pequeños, si [...]

I: Ahora lo mismo, cuántas horas (?)

- Yo..

[Hablan a la vez]

- Mi marido tiene esta edad

[Hablan a la vez]

- Las ocho horas de trabajo y una hora en casa, entre que [...]

[Hablan a la vez]

- Mi marido es que trabaja de 8 horas, pero también trabaja porque también es un hobby, porque le gusta mucho. Y yo creo que al marido de Mercedes le pasa igual, no?

- Mi marido es que le gusta mucho su trabajo, y dentro de su trabajo el está en su hobby y entonces el se levanta a las 9 de la mañana y se va al conservatorio, pero el nunca trabaja hasta las 4. ¿Entonces qué haces a las 9 de la mañana entrando en conservatorio? Pues trabajar, porque se pone a hacer cosas, a hacer trabajo, a corregir, porque le gusta su trabajo, entonces no es lo mismo. Pero trabajar trabajar, en verdad [...]

- Pero vamos, mi marido, en este estrés que yo os digo, saca tiempo todos los días para ir a nadar y pa ir a correr. Yo cuando trabajaba fuera de casa, por supuesto no iba a hacer nada de esto, y ahora yo tengo que hacer mis cabalazas para sacar mi ratito de gimnasia, eh?

I: Una mujer adulta, 35 años, con empleo, pareja e hijos. ¿Cuántas horas?

- Todo el día.

- Todo el día.

- Las 24 horas.

- Y ellos durmiendo. Es que cuando tu hijo pequeño te dice: "mamá agua, mamá pipí", te tienes que levantar.

- También se puede levantar el.

- Yo estoy sola en casa.

- Bueno, claro, es verdad.

[Hablan a la vez]

- Mi marido no se levanta nunca de noche

- No mi marido además los fines de semana si hay que levantarse, se levanta el, yo lo reconozco, la verdad que me apoya.

- Hombre, porque tendrá muchas ganas de ver a los niños, esto es [...]

- Que mi marido, el está trabajando y yo he estado de ama de casa y yo no me levanto a las 4 de la mañana a ver a mi niña, se levanta el y yo "tranquilo, que ahora me toca a mí".

[Hablan a la vez]

- Vamos el se ha tenido que levantar mucho, porque como los niños casi siempre los acuesta el, los niños se quedan más, creo yo, con el ultimo que han visto, no?

- No, yo lo que pasa es cuando le he tenido que dar el pecho le he dado el pecho, pero cuando ya pasamos al biberón, lo siento.

- Yo no sé, será por defecto del trabajo que tenía, que yo he estado siempre con bebés, además, he trabajado siempre con los bebés, me gustaba esta satisfacción de poderselo dar al mio.

[Hablan a la vez]

- Hasta los 8 meses mi hijo ha estado tomando el pecho. A partir de los 8 meses y medio mi hijo por la noche, perdona, yo me levantaba a las 4 de la mañana, cuando llevo 8 meses y medio, pues el me decía: "No te preocupes, que esta etapa me toca a mi", y el se levantaba.

- Pero si el se levantaba por la mañana para ir a trabajar y tu te quedabas en la cama más [...]

- No, pero yo era la primera que decía: "No te preocupes, lo hago yo, no te preocupes, lo hago yo". Cuando tiene 9 meses: "hazlo tu"

[Risas]

I: Joven, de 30 años, que trabaja, es profesional, trabaja en empresa, no tiene pareja, no tiene hijos. ¿Cuántas horas al día trabaja?

- Trabaja 8, va al gimnasio 2 y va de compra el resto

- Claro, depende de la familia [...]

- Y los fines de semana desde el viernes: "¿Oye nos vamos de fin de semana?"

- Envidiable

[Hablan a la vez]

- O no, a lo mejor no quiere esta vida

- No lo sé, pero sí es verdad que se lo montan muy bien en este sentido. Y el viernes llega y dice: "¿Donde vamos este viernes?"

[Hablan a la vez]

- ¿Y quien le hace las cosas en la casa? ¿Hay una muchacha que viene y le paga?

[Hablan a la vez]

- [...] y buscan lo que sea o "mami, que te llevo.."

[Hablan a la vez]

- Sin pareja y sin hijos, es que vamos [...]

[Hablan a la vez]

I: Un varón en paro, que ha trabajado 15 años en la misma empresa.

- Joder
- Con el psicólogo
- En el bar
- En el bar, está claro
- Sí, yo he tenido casos cercanos y bueno, la verdad es que ha trabajado como puedo trabajar yo ahora, eh? En la casa, buscando trabajo así continuamente [...]

I: ¿Pero en general? ¿En general?

- Yo no sé
- Yo no creo que emplean el tiempo como nosotras. Pierden más tiempo, pierden más tiempo, entre que se van al bar que se toman el cafelito, hablan con el colega.

[Hablan a la vez]

I: Bueno, siempre en general: un varón adulto, sea con más de 40 años, con estudios medios, trabaja en (banco?) por ejemplo, y con hijo menor de 10 años.

- Mi marido, vamos
- Mi marido trabaja mucho, y en casa también trabaja, no es [...], yo creo que no es el típico [...]

I: ¿Y el típico cuántas horas trabajaría?

- Pero es que yo creo que mi marido es un típico hombre de más de 40 años, mi marido tiene 47 años, que es el que hace su trabajo, pero antes de irse a su trabajo va a ir a nadar o al gimnasio, se va a su trabajo, cuando viene a casa, antes de llegar a casa ha recogido a la niña del colegio, a la mayor, cuando llega a casa si hay que acostar a la niña la acuesta, si hay que tirar la basura, la basura la tira el por ejemplo. Nosotros tenemos una casa en la cual hay cuatro locales comerciales a los cuales el lleva la administración de estos locales comerciales y tiene que hacer papeleo y lo hace por la noche cuando llega. Yo creo que este es ya el estándar de hombre. El hombre que llega y sienta allí en el sofá y dice a la mujer: "Ponme", este ya no existe.

- Es verdad.
- Por lo menos con esta edad.
- Bueno, hay menos.
- No, es que estos son tu padre y mi padre.

- No queremos pensar que existe.

[Hablan a la vez]

I: Un par de jóvenes de 30 años que viven en pareja pero no tienen hijos.

- Mi hermano. Pues este trabaja 8 horas

- ¿Con pareja o sin pareja?

- Sin pareja

I: Con pareja, sin hijos

- Vive muy bien

- Seguro, vamos, todavía tiene su tiempo de relax.

- Yo creo que algunos de los hombres no.

- Yo pienso que con esta edad se incorpora más al trabajo de casa, no?

- Si.

I: Una mujer, 45 años, estudios medios, en paro después de haber trabajado 10 años en la misma empresa.

[Hablan a la vez]

- Esta soy yo.

- Todavía estoy recuperándome.

- Esta soy yo.

- Nos organizamos de otra forma.

I: Y ya si queréis añadir algo, si os apetece comentar algo, pues, y si no creéis [...]

- Que somos amas de casa que creo que dentro de todo estamos todas muy feliz, muy afortunadas, mejor o peor, económicamente mejor o peor, según, cada una en nuestro caso, y que bueno, que hemos tenido la suerte, entre comillas, de tener unos maridos hoy por hoy que podemos hablar de ellos libremente, presentándoles en cualquier sitio, si, no? Pregunto yo a vosotras.

- Si, si

[Risas]

- Podemos decir que hemos encontrado pareja, marido o como lo queramos cada una llamar, no? Y vivimos, pues, dentro de todo, bien y, en mi caso, vosotras no sé cómo lo enfocáis.

-5- Cada persona es feliz con lo que elige, si lo elige libremente, no si se lo ha impuesto

- Bueno, si se le impone, y se me ocurre aquí en el ultimo momento que os creéis esto porque vivimos en pareja, que si viviéramos solas no hubiéramos podido quizás hacerlo.

- Claro.

- Yo iba a hablar del tema económico. A mi me educaron para aportar dinero en casa. Yo vengo de un pueblo y en el mundo rural las mujeres han trabajado siempre y vamos yo mi abuela trabajaba, mi madre trabajaba y a mi lo que sí me chocaba mucho y lo que para mi es una losa es no aportar nada económicamente, porque yo no estoy acostumbrada a esto. Yo tengo cuentas separadas con mi marido, yo tengo ingresos separados, yo esto no estoy dispuesta a asumirlo, la verdad, porque yo creo que la liberación de la mujer para mi es el dinero, vamos, el que tenga una aportación económica, que tenga su tarjeta y no tenga que dar explicaciones, para mi es esto.

- Es que yo tengo mi tarjeta y sin dar explicación.

[Hablan a la vez]

- Yo creo que el dinero que hay es de los dos.

- Pero es que no quiero ni enterarme en qué gasta el su dinero, ni en qué [...] ¿Sabes lo que te quiero decir?

- Pero porque el dinero lo tenéis por separado, nosotros lo tenemos en una cuenta común. Yo en mi caso cuando yo estaba trabajando, yo me llevé muchos años trabajando y teníamos siempre, bueno nosotros empezamos [...], con 22 años abrimos nuestra primera cuenta conjunta y desde entonces [...]. Cuando yo trabajaba iba a la misma cuenta, y cuando dejé de trabajar "pues lo siento, guapo, la tarjeta la sigo teniendo.."

- Yo puedo mirar todo lo que hay, tu miras también todo lo que hay. Esto es lo que tenemos nosotros, pero no [...]

[Hablan a la vez]

- Uno lo echa en especies, y el otro lo echará en aptación monetaria, pero es lo mismo, cada uno aporta.

- Yo creo que no estoy educada en esto.

- Pues cambia el chip, chica, porque si no vas a sufrir.

[Risas]

I: ¿Queréis decir algo más?

: No.

I: Que muchas gracias. ¿Qué os ha parecido? ¿Cómo os habéis sentido?

- Yo bien.

- Una terapia.

- Una liberación.

- Yo otro día de relajación.

- Porque muchas veces tu te preguntas, por lo menos yo me pregunto: "¿Lo estoy haciendo bien o mal?", no con sentido de culpabilidad ninguno, pero yo me pregunto: ¿Bueno, lo que estoy haciendo es lo que hacen la mayoría de las mujeres de mi entorno? ¿De mi ciudad o de [...]? Y la verdad que es gratificante, no? Conversar y hablar con las demás personas que [...]

- Es verdad, yo me pregunto algunas veces: ¿habrá gente que le gusta ser ama de casa como a mi?

[Hablan a la vez]

- ¿No? Porque ya te digo que ser ama de casa, cuando te preguntan en cualquier sitio: "¿A qué se dedica?" y le dices tu: "ama de casa", tu [...], y el siguiente, la siguiente pregunta es: "¿Qué estudios tienes?" Se creen que las amas de casa no hemos estudiado. "Perdona, sí hemos estudiado", unas hemos terminado la carrera, otra no la hemos terminado [...]

- Yo no he estudiado la carrera, y tampoco es una cosa que a mi me termine de [...]

[Hablan a la vez]

- Hasta hoy día los trabajos que he tenido no me han hecho falta y he tenido muy buenos trabajos y muy buenos puestos de trabajo.

- Yo también, por ejemplo [...]

- A mi me la han puesto al contrario: "¿Y teniendo carrera, no has trabajado?"

- Es que es la siguiente pregunta: ¿Qué estudios tiene?

-5- A mi no me preguntan porque la gente que me conoce sabe que he estudiado derecho y además saben que lo hice como un reto personal y un (?) con mi padre, de decir "bueno, mis hermanos tienen carrera, yo también la quiero tener". Mi padre no es que no me la quisiera pagar, pensaba que no me iba a ser muy necesaria, y además no había sido una buena estudiante durante el bachiller, yo me lo pasé muy bien durante el bachiller. entonces la gente que me conoce sabe que tengo una carrera de derecho y que no he trabajado y dice: "¿Bueno, y por qué?", porque fue primero como un reto personal, sacarla y además sacarla en el tiempo, y segundo porque pensaba que la iba a ejercer. No la he ejercido por circunstancias, a lo mejor si la hubiera ejercido sería igual de feliz que soy ahora. Es que yo acepto las cosas tal y como me han venido, he venido aceptando. El primer choque a lo mejor te choca, pero después ya no me lo dicen, ya no me lo preguntan, me dicen "te envidio", muchas veces me dicen "te envidio". Digo: "pues no me envidies, porque cada uno tenemos lo que nos hemos buscado y lo que hemos querido".

- Yo creo que lo que más nos satisface, creo yo, es que nos vemos capaces de todo. Porque por ejemplo mi madre no estudió, no salió de su casa, no asumía ya ciertas cosas. No sé yo si mi madre diría en algún momento: tendría que haber estudiado, no lo sé, pero yo creo que lo que nos satisface es que lo hacemos porque queremos, no lo necesitamos económicamente, pero si lo necesitamos trabajaríamos y nos sentiríamos capaces de hacerlo.

- Totalmente.

- Y que bueno organizamos nuestra casa, pero también somos capaces de organizar la casa sin nosotras, que es lo que me gusta a mi, porque tenemos maridos que nos han apoyado, que nos han ayudado, que no tenemos allí una esclavitud, no es una esclavitud.

-5- Mi madre por ejemplo es incapaz de ir al banco, a sacar dinero, tiene que ir mi hermano, no sabe qué es un cajero automático y si tiene que ir al médico tengo que llamar yo. Mi padre, os voy a contar una cosa que es muy fuerte, mi padre se murió en casa con mi madre y mi madre me llamó a mi para que yo llamara a urgencia y yo le iba explicando al señor, estaba yo en mi casa, porque era incapaz de explicar al médico lo que le pasaba a mi padre, y se le murió a lado. Pero le pasó con una neumonía y me llamaba a mi y me decía: "Tu padre tiene esto, esto y esto, llama a urgencia", ella es incapaz de llamar a urgencia, y ella es incapaz de [...], cosa que a mi no me ocurre, es decir yo estoy mucho más preparada que ella

- Es que nosotras estamos capacitadas para que lo que se nos presente, en este sentido, no nos va a parar el tema de que "¿Puedo firmar? ¿Tengo que firmar? ¿Ahora qué hago? Se lo tengo que preguntar a mi marido", ahora ya es una cosa que no pasa por aquí, pero antes las mujeres no podían firmar si su marido no daba su consentimiento y no sabían lo que estaban firmando muchas veces. En fin, nosotras no.

- Mi madre no era titular de la cuenta de mi padre.

- Claro.

- Qué fuerte!

- Es que la situación era distinta.

[Hablan a la vez]

I: ¿En caso de que sucediera una separación imprevista, qué pasaría?

- Pues esto es lo que pasa, que nosotras, yo creo que en nuestro caso notamos [...], yo por lo menos, yo quiero mucho a mi marido, pero está tan real en la vida que pueda ocurrir que te tengas separar, que no asumimos que "ui si me separo, qué haría yo sin [...]", no? No se nos pasa. Mi madre diría: "¿Yo con 5 hijas, adonde voy?", porque además es que no había, y ahora nosotras decimos "Pues, bueno, si hay que [...]", es que hay que asumirlo, además lo estamos viendo y nuestros hijos yo veo que también están creciendo en esta actitud de "bueno", porque ves que los niños se adaptan a que se van un fin de semana con su padre, un fin de semana con su madre y lo tienen muy claro.

[Hablan a la vez]

- [...] pero a nivel de hijos es lo más importante, me parece a mi.

- Mira, yo no estoy separada, pero mi marido, vamos no estoy separada, yo creo que nos queremos, nos vamos viendo, pero durante la semana es como si estuviéramos separado, de lunes a viernes mi marido trabaja en Granada y nosotros estamos en Sevilla. Nosotros, yo pensaba al principio que los niños lo iban a llevar muy mal, bueno, de hecho lo llevan un poco mal, sobretodo porque mi chica se pone a contar "¿Cuántas noches quedan para que llegue papá?", pero los niños se adaptan a todo, mejor que los mayores. Yo muchas veces lo llevo peor que ellos y digo "ostra", y hablo con ellos y [...]. Y es que la verdad me voy a a la cama y estoy sola. Es lo peor que llevo, el irme a la cama sola, la verdad. Y ellos se adaptan a todo.

- Hombre, pero si necesitáramos dinero, quiero decir no podríamos permanecer en casa, tendríamos que buscar un trabajo.

- Bueno, yo tengo mi piso pagado y el piso me lo quedo yo. [Hablan a la vez]. Y después que el me pase la pensión que yo me busco un trabajo, que yo no tengo problema.

- Ya, es cuestión de lo que te alcance la pensión que te pase. Si no llega, bueno pues la verdad es que hay que buscar otros medios de [...]

- Yo si tuviera ya los niños bien cuidado, a mi no me parece bien que me pase la pensión, sinceramente.

[Hablan a la vez]

- Yo voy a ser incapaz de quitarles los hijos a mi marido, tendríamos que tener custodia compartida, ¿Cómo le voy a quitar a mis hijas su padre? Es que no, es que no, yo no podría quitarle el padre a mis hijas, es imposible, vamos.

- No, es que [...], estamos hablando bueno de que si te separas te dan un pensión, pero

que sé porque mi marido es abogado, que hay jueces que dan tres meses nada más de pensión compensatoria, porque te dan tres meses pa que te pongas al día y te pongas a buscar trabajo.

- No, pero yo digo la pensión pa los niños.

- Hombre, pero cuando los niños son mayores de edad.

- Ah, vale

- O están fuera de la casa, o le paga los estudios, pero a la mujer esta pensión compensatoria que antes existía ya se está por quitarla, y a mi me parece lógico. No te tiene que dar de comer tu marido [...].

- Claro

- Hay que asumir, como todo, ahora mismo se está dando la circunstancia de que en muchas familias está existiendo el paro, está existiendo el paro en el matrimonio, y hay que mentalizarse de que hay que vivir de otra forma y tus hijos se tienen que mentalizar de esta forma. Si tu te separas y tus hijos son ya mayores de edad, allí hay que sopesar que no es lo mismo la carga familiar que se refiere a que tu ya [...], el niño es para ti sola, si se va el fin de semana está sufriendo porque está con el y el no sabe manejar esta situación que tu manejaba, ya son otras cosas. Pero cuando ya son mayores tu misma tienes que decir: "Me separo y me separo con las consecuencias de que me tengo que buscar la vida", es que si no no se te [...]

I: ¿Partiendo de cero?

- Claro, es que tiene que ser así.

I: ¿A pesar de haberos quedado a trabajar en casa y a cuidar los niños?

- Sí, si, porque además tenemos asumido que bueno pues podemos cuidar el niño de otra, que podemos limpiar la casa de otra, que [...] yo creo que lo asumimos, yo por lo menos lo asumo, que se yo me quedo sin esta seguridad, entre comillas, tendría que hacerlo. Vamos y ya no separándome, si el se queda parado, tendríamos que asumir otra forma de vida.

- Mi madre era ama de casa y se separó y salió con tres niños palante. Hombre, yo tenía ya 20, creo, 18 tenía el que venía detrás mío y el otro sí era chiquitito, porque tengo uno que me llevo 14 años, tengo un hermano que me llevo 14 años con el, que era más pequeño. Y salimos adelante, mi madre se puso a trabajar y [...]

I: ¿Y en qué trabajo?

- Pues empezó en una casa, luego montó una tienda de ropa, que al principio le fue bien pero la tuvo que, en julio, se ha llevado 6 años con la tienda de ropa y en julio la tuvo que

cerrar porque [...]. Y ahora está cuidando a un hombre por la noche. Tenemos que ser capaces de todo.

- Yo creo que no son épocas, que no es la cobardía de las mujeres de antes, es que no estaban bien miradas, pero hoy en día es que se asume. Yo, no me acobarda el hecho de, no sé, siempre pienso que tenemos una posibilidad. Además, vamos si no es el cuidado de un familiar o de otro adulto [...]

-
[Hablan a la vez]

- Hemos sacado fuera lo que nuestras madres, nuestras abuelas, etcétera etcétera hacia atrás, no pudieron nunca decir, liberarse, como mujer. ¿Estaban petadas, no? Por donde se mirase, como decía aquí que si la cuenta del banco, que si una mujer sola con niño donde va. Y entonces yo pienso que hoy en día hemos sacado de dentro lo que estas madres y estas abuelas no fueron en su día.

- Hombre, esta es la liberación de la mujer, no?

- Que todavía queda mucho que andar, mucho, bueno, pero quizás seamos nosotras las pioneras. Por cierto, que yo no quiero que mi hija aguante a nadie si no lo quiere a lado.

- Claro, esta es la educación también que estamos dando.

- Yo siempre pienso que mi madre, si salió a todo bien a mi madre, sale a cualquiera, porque mi madre, nosotros no nos quedamos con casa, nosotros no nos quedamos con nada. En la calle con tres niños, eh? Y fuimos pa un lado, pa otro y salimos palante los cuatro, bueno, el chico, nosotros dos mayores y mi madre. Y mi madre es que era de casa y [...], hasta que ella ya no quería aguantar más.

-4- Yo nos veo también a nosotras, las que estamos aquí, como un paso más en la liberación de la mujer, porque yo creo que también en cierto modo, yo he vivido también mi situación como que he sentido que se me imponía una serie de obligaciones que había que vivir de una manera determinada, que había que tener dinero suficiente para vivir de esta manera, para comprar tantas cosas, para tal, y en realidad mi opción personal es otra y yo, mientras la pueda mantener pues la voy mantener. Entonces yo creo que pues ya sé que puedo trabajar fuera, pero es que no quiero, y en mi familia hemos tomado esta decisión todos juntos y afortunadamente pues puedo permitirme vivir ahora como prefiero. Entonces yo creo que esto también es un paso más, una faceta diferente, de la liberación de la mujer

- Estoy totalmente de acuerdo contigo

- [...] Yo tengo esta tranquilidad de que sé que podemos hacerlo y esta cosa no nos va a acobardar, de que podemos hacerlo, de que la circunstancia te lleva [...]

I: Muy bien, muchas gracias a todas, la verdad. Ha sido un gusto escucharos y me alegro de que os hayáis sentido bien y que haya venido bien un poco verse en los ojos de las otras. Así que, esperarse aquí un poquito que van a venir Begoña y Lucía y vais a cerrar.

I2: Pues nada, encantada de conoceros, seguramente nos veremos algún día en la calle.

(?) o [?]: poco comprensible o no se escucha bien la grabación
[...]: suspensión del discurso, pausa en el discurso
[]: comentarios
I: investigadora
Donde se ha identificado la voz se ha puesto un numero, correspondiente a los turnos de presentación iniciales.